

ACCIONES

BOLSA MEXICANA DE VALORES

HORIZONTE 2026 DE LOS MERCADOS FINANCIEROS

08

ENTREVISTA
DEUDA SOSTENIBLE,
COMERCIO Y CRECIMIENTO

Rodrigo Mariscal

-Economista en Jefe y Titular de la Unidad de
Planeación Económica de la SHCP

04

ENTREVISTA
INFLACIÓN, TASAS Y
AVANCE ECONÓMICO

Omar Mejía Castelazo

-Subgobernador del Banco de México

16

OPINIÓN

ESTADOS UNIDOS EN 2026:
ELECCIONES INTERMEDIAS Y
EL GIRO EN LA RESERVA FEDERAL

Alejandro Padilla

-Director General Adjunto de Análisis Económico
y Financiero de Grupo Financiero Banorte

20

ENTREVISTA
RIESGOS, RESILIENCIA Y
EL NUEVO MAPA FINANCIERO

Daniela Gallardo

-Directora de Riesgos de Casa
de Bolsa Finamex

24

OPINIÓN
2026: CUANDO EL CRITERIO
VALE MÁS QUE LA INERCIA

Enrique Covarrubias

-Economista en Jefe y Director
de Análisis de Actinver

31

OPINIÓN

LA OTRA EDUCACIÓN
FINANCIERA DE MÉXICO

Fernando Valenzuela

-Presidente de Edlatam Alliance

34

ESTADÍSTICAS DE OPERACIÓN
DE GRUPO BMV

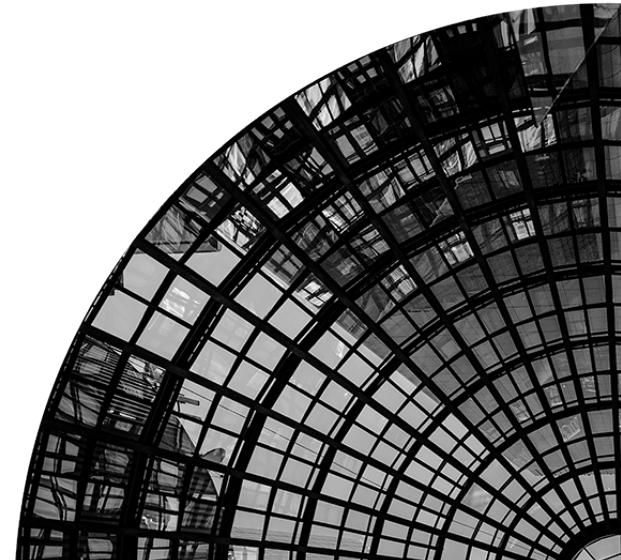
28

OPINIÓN

2026, ¿AÑO DEL EURO?

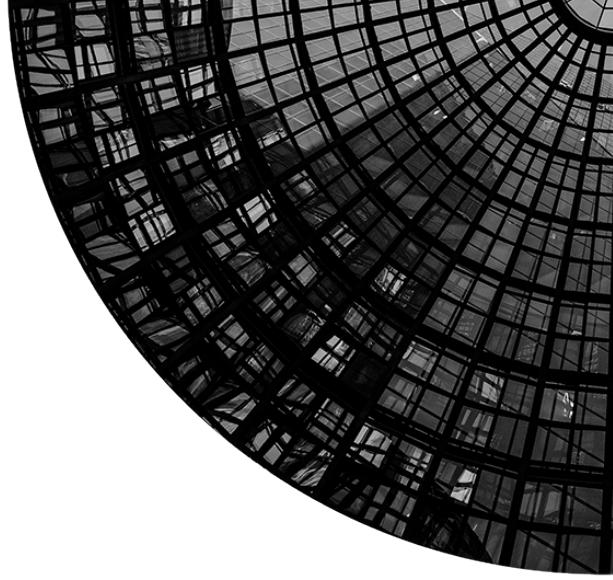
Juan Carlos Nava

-Consultor en economía internacional
y experto en divisas



ACCIONES

BOLSA MEXICANA DE VALORES



Una publicación de



■ DIRECTORIO

Lucero Álvarez
Directora Editorial

Jorge Alegria Formoso
Director General
de Grupo BMV

Luis René Ramón
Director Ejecutivo Comercial
de Grupo BMV

Paola Rosillo Pedrosa
Directora de Mercadotecnia
de Grupo BMV

*Las opiniones expresadas en esta publicación sólo representan la opinión actual del analista y no representan la opinión de Bolsa Mexicana de Valores S.A.B. o del Grupo Bolsa Mexicana de Valores (en adelante BOLSA), ni de sus funcionarios.

*El contenido de esta publicación no constituye recomendación y/o postura de BOLSA, para comprar, vender o suscribir ninguna clase de valores o bien para la realización de operaciones específicas. BOLSA no asume, ni asumirá obligación alguna derivada del contenido de dicha publicación, por lo que ningún tercero podrá alegar un daño, perjuicio, pérdida o menoscabo en su patrimonio derivado de decisiones de inversión o decisión que hubiese basado en este documento o contenido audiovisual.

*Asimismo, BOLSA no autoriza para que se utilice, edite y reproduzca total o parcialmente este contenido por cualquier medio o forma (tales como los medios impresos, digitales y/o electrónicos, de almacenamiento permanente o temporal de datos, imágenes y/o video), incluyendo la creación y utilización de materiales que contengan información para fines de difusión y publicidad.



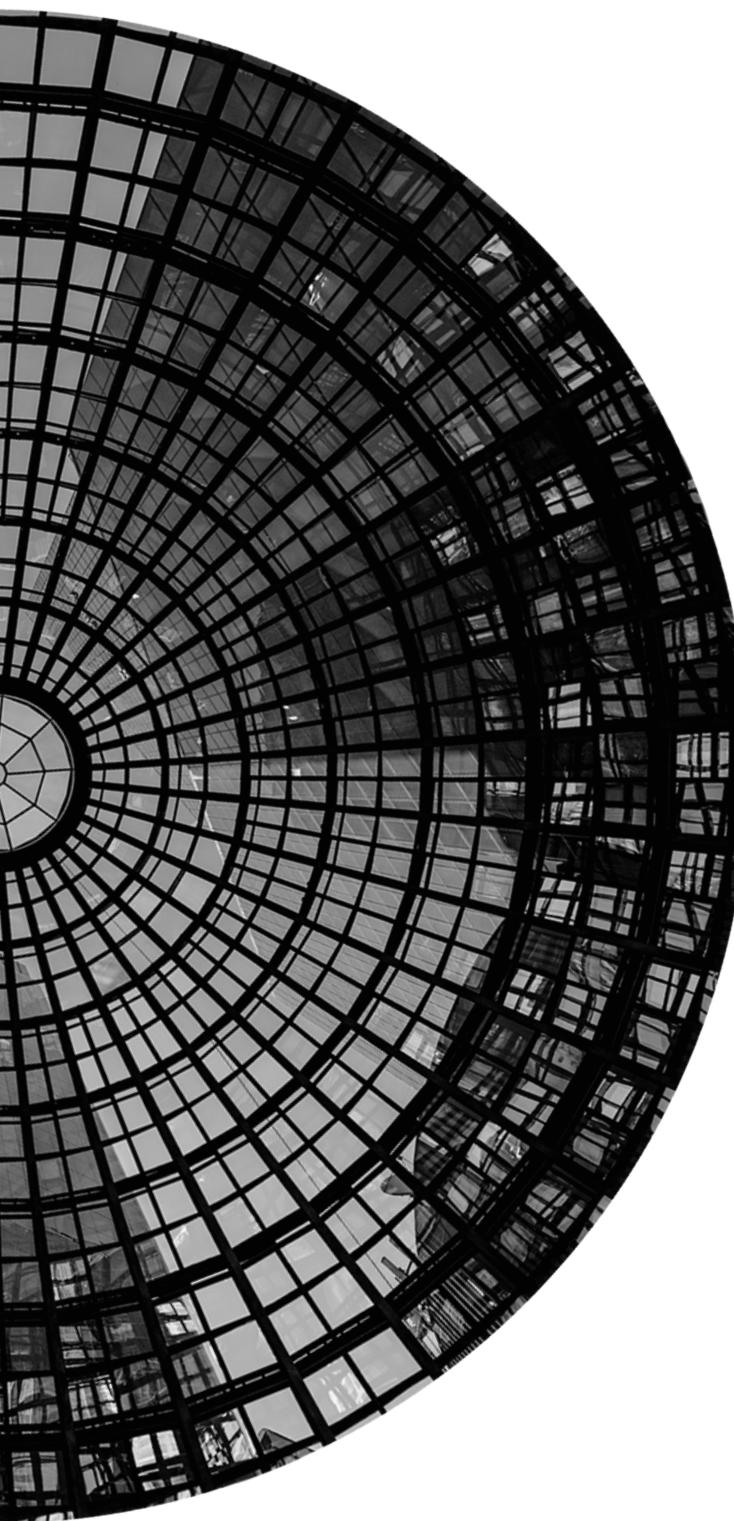
Jorge Alegria Formoso

Director General de Grupo BMV

Estimados lectores:

Es un honor darles la bienvenida a esta edición dedicada a las perspectivas económicas para 2026, vista desde el ecosistema financiero y bursátil del país. Iniciamos este año en un contexto donde la estabilidad monetaria, la evolución del ahorro interno y la creciente integración de México en los mercados globales abren nuevas oportunidades para fortalecer el financiamiento corporativo, la inversión institucional y la participación de más empresas en los mercados bursátiles.

El 2026 se presenta como un periodo clave para consolidar la modernización del mercado de capitales nacional. Tras años de ajustes regulatorios, volatilidad externa y cambios geopolíticos, México ingresa a esta nueva etapa con señales favorables: expectativas de mayor estabilidad inflacionaria, un tipo de cambio más predecible, y un entorno internacional donde América del Norte se posiciona como uno de los bloques económicos más dinámicos del mundo.



Desde la Bolsa Mexicana de Valores observamos una conversación creciente sobre digitalización del mercado, diversificación de instrumentos y financiamiento sostenible, ya que observamos gran interés de inversionistas nacionales e internacionales por participar en proyectos con impacto económico, social y ambiental medible.

México está frente a una oportunidad histórica. Para convertirla en crecimiento sostenible se requiere fortalecer la cultura financiera, ampliar el acceso a instrumentos bursátiles, impulsar que más empresas, incluidas medianas y regionales, lleguen al mercado, y seguir construyendo un ecosistema basado en transparencia, innovación y confianza.

Esta edición busca ser una guía, un espacio de reflexión y una invitación a mirar el futuro con visión estratégica.

Gracias por acompañarnos en esta lectura sobre el México financiero de 2026: un año para invertir con inteligencia, construir certidumbre y seguir impulsando el desarrollo del país desde su mercado bursátil.



MÉXICO: INFLACIÓN, TASAS Y AVANCE ECONÓMICO



Omar Mejía Castelazo

Subgobernador del Banco de México

“México entrará en una fase inicial de recuperación”.

Los inversionistas y agentes económicos buscan señales claras sobre crecimiento, inflación y estabilidad financiera, mientras que las decisiones de política monetaria son clave para el rumbo de la economía mexicana. Platicamos con Omar Mejía Castelazo, Subgobernador del Banco de México.

BMV: ¿Cuál es el escenario base que proyecta Banxico para el crecimiento económico de México en 2026 y cuáles son los principales riesgos al alza y a la baja que identifican?

OMC: “Mi perspectiva para 2026 es que México entrará en una fase inicial de recuperación. En nuestro más reciente Informe Trimestral, publicado a finales de noviembre, estimamos que la economía crecerá 1.1% en 2026, una tasa superior a la que habría registrado en 2025. En particular, el consumo continuará fungiendo como un factor de impulso al crecimiento. A la baja, el entorno de incertidumbre comercial podría seguir incidiendo sobre la actividad

económica. No obstante, otro componente relevante de la demanda agregada que ha mostrado resiliencia son las exportaciones, que se han mantenido sólidas y se espera que continúen contribuyendo al crecimiento. Un riesgo adicional a la baja sería una desaceleración de la economía estadounidense que derive en una menor demanda externa de productos mexicanos. Por el contrario, una disminución más acelerada de la incertidumbre comercial podría convertirse en un factor de impulso para la inversión”.

BMV: En los últimos meses hemos observado mayor incertidumbre global. ¿Qué factores internacionales serán determinantes para el desempeño económico mexicano en 2026?

OMC: “En 2025 se presentó una desaceleración gradual de la actividad económica mundial, y México no fue la excepción. Sin embargo, los efectos de esa incertidumbre han sido más acotados de lo que se anticipaba a inicios de año, lo que pone de manifiesto que la solidez macroeconómica del país le ha permitido enfrentar escenarios adversos. El que se hayan alcanzado ciertos entendimientos comerciales ha contribuido a que la incertidumbre en el margen disminuya; no obstante, esta persiste y en 2026 se avizora un panorama similar.

México tiene por delante el proceso de revisión del T-MEC, que si bien no está exento de incertidumbre, desde mi óptica el país mantiene una ventaja competitiva frente a otros socios comerciales.

Esto se refleja en el hecho de que México es actualmente el principal socio comercial de Estados Unidos. Incluso con la imposición de aranceles, la participación de México en las importaciones estadounidenses aumentó durante 2025 por dos razones: primero, los aranceles efectivos han sido relativamente bajos; y segundo, se ha utilizado el T-MEC con mayor intensidad".

BMV: México ha logrado moderar la inflación, pero persisten presiones en ciertos rubros. ¿Cuáles son los determinantes clave que Banxico monitorea para asegurar que la inflación converja de forma sostenible al rango objetivo?

OMC: "Conviene recordar que la mayoría de los repuntes observados en la inflación subyacente durante 2025 estuvieron asociados principalmente a cambios en precios relativos, es decir, a incrementos en rubros específicos.

Para 2026 se incorporan elementos que afectarán a ciertos precios, cuyo impacto, es importante subrayarlo, se prevé que sea de una sola vez, por lo que no debería alterar la dinámica general de los precios. Adicionalmente, determinantes como la holgura en la economía seguirán incidiendo a la baja en la evolución de la inflación".

BMV: México ha mantenido una postura monetaria restrictiva por un periodo prolongado. ¿Cuáles serán los elementos clave que definirán el ritmo y la profundidad del ciclo de recortes en 2026?

OMC: "Abundando en los ajustes de precios relativos previstos para 2026, particularmente los asociados a modificaciones en el IEPS y al aumento de tarifas arancelarias, la evidencia empírica en México sugiere que los cambios derivados de ajustes impositivos tienden a ser transitorios, con efectos de corta duración sobre la inflación y que no necesariamente son proporcionales al incremento del impuesto.

En cuanto a los aranceles, la experiencia en otras economías, como Estados Unidos, muestra que su impacto inflacionario ha sido menor al anticipado. Esto nos obliga a analizar con profundidad los posibles efectos, a fin de robustecer la perspectiva inflacionaria y mantenernos vigilantes ante la aparición de efectos de segundo orden. Si bien la postura monetaria ha sido restrictiva por un periodo prolongado, es importante recordar que esta opera con rezagos, por lo que seguirá incidiendo hacia adelante. Considerando esto, junto con la evolución de los determinantes inflacionarios mencionados, resulta congruente mantener la perspectiva de que el ciclo de normalización aún no ha concluido".

BMV: ¿Qué tan importante será el diferencial de tasas con Estados Unidos en las decisiones futuras, especialmente en un entorno de mayor volatilidad financiera global?



OMC: "Un elemento que ha contribuido a la conducción de la política monetaria en un entorno de elevada incertidumbre ha sido el uso de instrumentos de comunicación, los cuales nos han permitido señalar qué factores estamos evaluando. Hemos reiterado que la postura monetaria relativa es solo uno de los elementos dentro de un conjunto amplio de información.

La política monetaria en México responde a las condiciones macroeconómicas internas y al panorama inflacionario, por lo que no existe una reacción mecánica frente a las decisiones de la Reserva Federal. Dicho esto, en la medida en que la postura relativa tenga implicaciones para la inflación, puede adquirir mayor relevancia, principalmente a través del canal del tipo de cambio. En Banco de México no se tiene un nivel objetivo para el tipo de cambio; lo que se evalúa es su impacto sobre la inflación y su trayectoria esperada. Finalmente, considero pertinente analizar la postura monetaria relativa a la luz de dos factores adicionales: la debilidad generalizada del dólar estadounidense y el hecho de que México y Estados Unidos se encuentran en distintas fases del ciclo económico".

BMV: ¿Cómo evalúan la resiliencia del sistema financiero mexicano ante escenarios de estrés global, volatilidad cambiaria y ajustes en el costo del crédito?

OMC: "En la segunda semana de diciembre de 2025 presentamos el Reporte de Estabilidad Financiera, del cual se desprende que el sistema financiero mexicano mantiene una posición sólida y resiliente. Destacan varios indicadores: el índice de capitalización de la banca múltiple se ubica en 20%, muy por encima de los mínimos regulatorios; el índice de cobertura supera el 140%; y la morosidad, aunque ha registrado incrementos en algunos segmentos, permanece en niveles bajos.



Para evaluar escenarios de estrés se realizan pruebas que analizan la solidez del sistema ante choques macroeconómicos y financieros severos. Estos escenarios tienen implicaciones sobre variables como el tipo de cambio, las tasas de interés y los índices de morosidad de hogares y empresas.

Los resultados muestran que, incluso bajo estos supuestos adversos, los niveles de capitalización del sistema financiero en su conjunto se mantendrían por encima de los mínimos regulatorios, y que la posición de liquidez permitiría enfrentar episodios de estrés incluso más severos que los observados históricamente y que los considerados por los estándares internacionales.

En este sentido, el aprendizaje acumulado y continuo del sistema financiero mexicano constituye una fortaleza clave para enfrentar diversos escenarios adversos.



DEUDA SOSTENIBLE, COMERCIO Y CRECIMIENTO

Rodrigo Mariscal

Economista en Jefe y Titular de la Unidad
de Planeación Económica de SHCP

“En materia de deuda, una gestión prudente ha permitido que más del 80% esté denominada en moneda nacional, con 80.2% a tasa fija y un plazo promedio cercano a nueve años”.

Con la economía global en un proceso de ajuste y Estados Unidos enfrentando señales de desaceleración, México se mueve entre riesgos externos y fortalezas internas. Platicamos con Rodrigo Mariscal, Economista en Jefe y Titular de la Unidad de Planeación Económica de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP).

BMV: ¿Qué riesgos identificas al alza y a la baja para el desempeño económico de México, considerando factores globales como las tasas internacionales, los precios de los energéticos o la desaceleración económica en Estados Unidos?

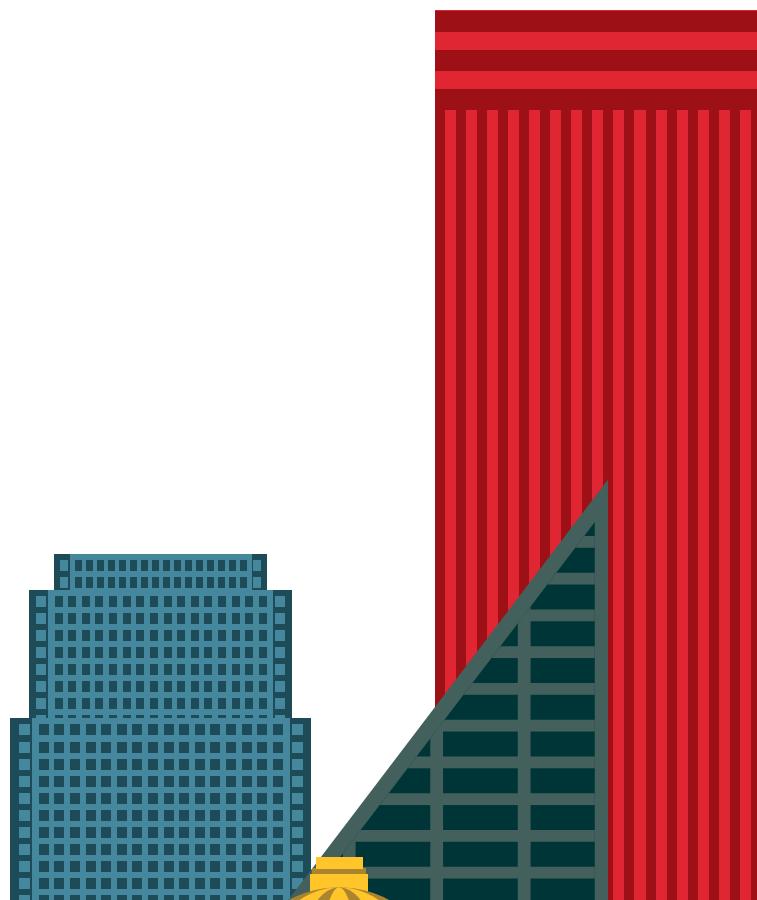
RM: “De entrada, el consenso de analistas coincide en que 2026 será un mejor año que 2025, con un desempeño más favorable de la mayoría de las variables macroeconómicas. A nivel global, identifico tres grandes fuentes de riesgo. La primera está relacionada con los cambios en las reglas del comercio internacional.

Si bien sus efectos de corto plazo han sido menos disruptivos para la actividad económica y los precios de lo que inicialmente se temía, sus implicaciones de mediano y largo plazo aún están por definirse. El principal riesgo sigue siendo la falta de certidumbre, cooperación y coordinación internacional para construir una economía global más próspera y equitativa.

Frente a este entorno, México cuenta con amortiguadores relevantes: una red de tratados comerciales con más de 50 países que cubren cerca de 60% del PIB mundial; un tipo de cambio flexible que ha funcionado eficazmente como amortiguador ante choques externos; y un mayor cumplimiento de las reglas del T-MEC, que pasó de 49% en 2024 a 88% en septiembre de este año. Estos factores han permitido que México enfrente tarifas efectivas relativamente bajas en su comercio con Estados Unidos.

En cuanto a las materias primas, el entorno no es particularmente favorable, pero tampoco juega en contra. México es exportador neto: exporta alrededor de 60 mil millones de dólares al año e importa cerca de 30 mil millones, con una perspectiva de precios relativamente estables.

Respecto a Estados Unidos, hay múltiples cambios en la política económica y decisiones relevantes en proceso, por lo que el escenario aún no está completamente definido. No obstante, la relación económica entre ambos países seguirá siendo estrecha, tanto en comercio como en inversión y flujos financieros. En 2026 se anticipa un impulso fiscal importante asociado al *One Big Beautiful Bill Act* (OBBA), que algunos estiman podría añadir alrededor de un punto porcentual al PIB estadounidense, a través de mayor inversión privada, salarios y horas trabajadas.





Por ahora, los principales riesgos provienen de una pérdida de dinamismo del mercado laboral y de la reducción en el número de vacantes abiertas, lo que podría traducirse en una menor demanda de exportaciones y remesas, independientemente del proceso de renegociación del T-MEC”.

BMV: ¿Cómo evalúas la sostenibilidad de la deuda pública en el corto y mediano plazo, especialmente ante mayores tasas de interés y presiones de gasto?

RM: “En 2013, el FMI estimaba que, para economías con amplio acceso a los mercados financieros, un nivel de deuda entre 70% y 85% del PIB era sostenible. Hoy, esos umbrales han sido superados en muchos países sin que ello implique necesariamente problemas de sostenibilidad, lo que confirma que la deuda no puede evaluarse con una regla mecánica única. En el caso de México, la deuda pública en 2025 se ubicó en 58.9% del PIB (deuda bruta, según el FMI) y en 53% en términos de deuda neta, conforme a la legislación nacional. Se trata de un nivel moderado y favorable frente a otros países emergentes y de América Latina.

Existen diversas metodologías para evaluar la sostenibilidad, pero ninguna es infalible, ya que intervienen elementos no observables, incertidumbre y expectativas. Por ello, más que un número puntual, lo fundamental es contar con un marco sólido de gestión de riesgos fiscales, sistemas de alerta temprana, buena comunicación y mecanismos de corrección que permitan mantenerse, o regresar a una zona segura.

El marco fiscal vigente ha sido un activo importante. Para enfrentar choques de corto plazo, como caídas inesperadas en los ingresos, el Gobierno Federal dispone de dos fondos de estabilización, el FEIP y el FMP, que permiten compensar desviaciones respecto a los ingresos programados y evitar ajustes abruptos del gasto. Actualmente, estos fondos suman alrededor de 134 mil millones de pesos, suficientes para amortiguar una caída del PIB superior a dos puntos porcentuales; a ello se suman programas de coberturas.

En materia de deuda, una gestión prudente ha permitido que más del 80% esté denominada en moneda nacional, con 80.2% a tasa fija y un plazo promedio cercano a nueve años, lo que reduce la exposición a movimientos abruptos en tasas de interés, tipo de cambio y riesgos de refinanciamiento. Adicionalmente, existen recursos presupuestarios, bonos catárticos, seguros e ingresos excedentes que fortalecen la capacidad de respuesta ante desastres naturales. A mediano y largo plazo, las reglas fiscales siguen siendo un ancla fundamental. Se fija de manera prospectiva una trayectoria estable de la deuda como porcentaje del PIB y se orienta la política fiscal para cumplirla”.

BMV: En tu opinión, ¿qué estrategias implementa la Secretaría de Hacienda para mejorar la recaudación tributaria sin una reforma fiscal inmediata?

RM: "La estrategia se ha centrado en fortalecer los ingresos públicos mediante un mejor diseño y administración del sistema existente, sin incrementar impuestos de forma generalizada. El énfasis ha estado en ampliar la base efectiva, reducir la evasión, mejorar el cumplimiento a través de la digitalización y simplificación, y adaptar la política fiscal a los nuevos patrones de consumo y comercio.

Por un lado, se aprobaron ajustes focalizados al IEPS y a la tributación de actividades digitales, incluyendo incrementos en tabacos, bebidas saborizadas, juegos y sorteos. Asimismo, se han implementado medidas para mejorar la equidad del sistema tributario, corrigiendo distorsiones y asegurando que cada contribuyente aporte conforme a su capacidad.

Por otro lado, en 2024 y 2025 se reforzó la política arancelaria mediante la actualización de más de 1,500 fracciones, con el objetivo de combatir la subvaluación y establecer un piso parejo para las importaciones. Este esfuerzo se complementó con la reforma a la Ley Aduanera, aprobada en noviembre de 2025, que fortalece el uso de tecnología, la trazabilidad y los controles en aduanas, cerrando espacios a la evasión sin obstaculizar el flujo comercial".

BMV: ¿Qué sectores consideras prioritarios en la inversión pública y qué impacto esperas en productividad y crecimiento?

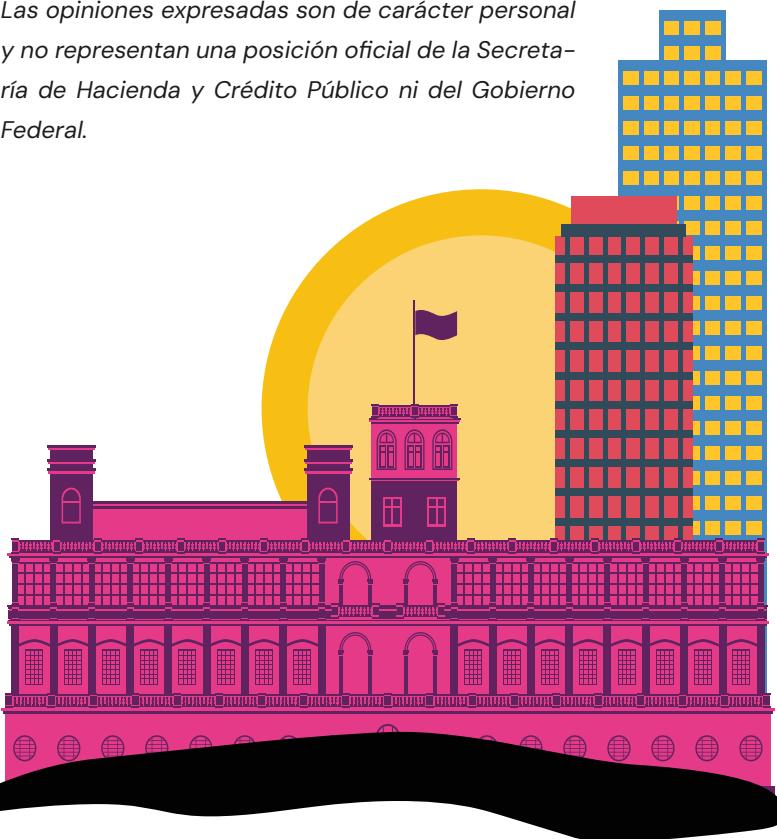
RM: "Destacan la infraestructura logística y de transporte, la energía, el agua, así como los proyectos de conectividad y desarrollo regional. En energía, la prioridad es garantizar confiabilidad y suficiencia, condiciones indispensables para atraer inversión privada y sostener la actividad industrial.

En infraestructura logística, la mejora de carreteras, puertos y cruces fronterizos tiene efectos directos sobre la competitividad exportadora y el aprovechamiento de las ventajas geográficas del país.

En materia de movilidad y transporte, se desarrollan más de 300 kilómetros de la Línea K del Tren Interoceánico, más de 1,500 kilómetros de vías de carga del Tren Maya y más de 3,000 kilómetros destinados al transporte de pasajeros. A ello se suma una inversión relevante en infraestructura carretera, con más de 2,200 kilómetros y obras estratégicas como puentes y distribuidores viales.

En el ámbito portuario, además de los desarrollos en Salina Cruz y Coatzacoalcos, se moderniza infraestructura en seis puertos clave. Asimismo, se priorizan proyectos con alto impacto social y territorial, como agua, vivienda y desarrollo urbano. En infraestructura hídrica, se impulsan proyectos de abastecimiento, tratamiento y regulación con un enfoque explícito en seguridad hídrica para regiones agrícolas, industriales y urbanas".

Las opiniones expresadas son de carácter personal y no representan una posición oficial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público ni del Gobierno Federal.





Da el siguiente paso.

**Impulsa tu desarrollo profesional certificando
tus conocimientos en Derivados.**

Próximas fechas:

15 o 29 de enero 2026

Modalidad presencial o en línea

Para más información, da clic AQUÍ

LA PRÓXIMA FASE ECONÓMICA DE ESTADOS UNIDOS



Ricardo Aguilar Abe
Economista en Jefe de INVEX

“El escenario de recesión prácticamente se ha disipado”.

En medio de un ciclo global de desaceleración moderada, ajustes en política monetaria y tensiones comerciales, el rumbo económico de Estados Unidos en 2026 se ha convertido en un punto de referencia esencial para los mercados internacionales. Platicamos con Ricardo Aguilar Abe, Economista en Jefe de INVEX.

BMV: ¿Cuáles son tus proyecciones económicas para Estados Unidos en 2026? ¿El país se encuentra ante un ciclo de desaceleración, un aterrizaje suave o un riesgo de recesión?

RA: "El escenario de recesión prácticamente se ha disipado, al igual que el de un aterrizaje suave. Más bien, los riesgos para el crecimiento están sesgados al alza. El estimado de INVEX para el crecimiento del PIB de Estados Unidos en 2026 se ubica en 1.6%. Si bien prevemos que el consumo privado podría moderarse, el gasto público y la inversión no residencial podrían aportar un impulso relevante.

Nuestros estimados para la inflación general y subyacente al cierre de 2026 se sitúan en 2.7% anual en ambos casos, ligeramente por debajo del 3.0% previsto para finales de 2025. Anticipamos que los nuevos aranceles dificultarán la convergencia de la inflación subyacente hacia el objetivo de 2.0% de la Reserva Federal (FED).

Aún falta conocer las tasas arancelarias definitivas que aplicarán a las importaciones provenientes de los principales socios comerciales: China, Canadá y México (especialmente en productos fuera del T-MEC). En materia de política monetaria, estimamos que, tras el recorte de 25 puntos base observado en diciembre de 2025, la FED tendría espacio para aplicar dos recortes adicionales de 25 pb cada uno, llevando la tasa de referencia al rango de 3.00%–3.25% al cierre de 2026.

Por su parte, las previsiones recientes del dot plot sugieren no más de un recorte en 2026. No obstante, a partir del próximo año podría haber un presidente de la FED más dovish en sustitución de Jerome Powell, además de nuevos miembros con mayor inclinación a la flexibilidad monetaria en el Comité de Mercado Abierto.

Todo esto ocurriría en un entorno donde el dólar podría fortalecerse marginalmente, aunque sin regresar a los niveles observados a inicios de 2025".

BMV: ¿Cuáles serán los principales motores de crecimiento en Estados Unidos?

RA: "A partir del próximo año se observará una importante inyección de gasto público, derivada de la entrada en vigor de uno de los paquetes fiscales más ambiciosos en la historia reciente: la *One Big Beautiful Bill* del presidente Donald Trump. Asimismo, es probable que continúe el impulso de la Inteligencia Artificial, particularmente en la inversión tecnológica. Si bien estos factores mejoran las perspectivas de crecimiento, también representan un riesgo para la inflación, especialmente por la presión que podrían ejercer sobre las tasas de interés de largo plazo".

BMV: ¿Qué riesgos macroeconómicos identifican en la economía estadounidense?

RA: "La desaceleración del mercado laboral podría empezar a moderar el consumo de los hogares. A la vez, es posible que el fuerte aumento en la demanda de bienes y servicios ligados a la IA enfrente restricciones de oferta, especialmente en equipos de última generación o en la disponibilidad de energía.



Un riesgo que ha perdido fuerza, pero que no puede descartarse por completo, es la implementación de aranceles agresivos por parte del presidente Trump, capaces de generar una contracción de la demanda interna y un repunte inflacionario”.

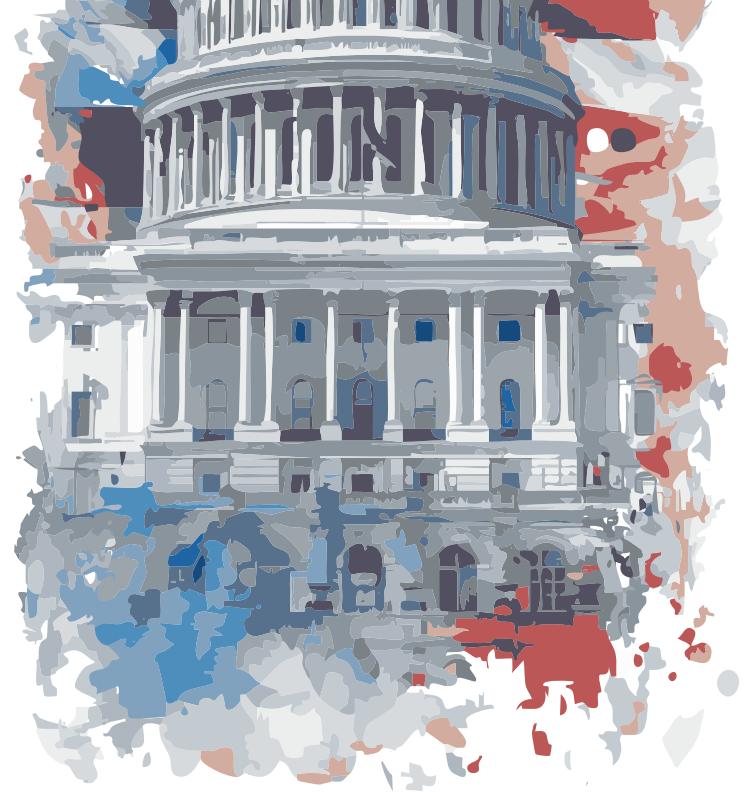
BMV: Con la expectativa de una normalización monetaria por parte de la Reserva Federal, ¿qué efectos prevén en tasas, crédito y mercados financieros globales?

RA: “La expectativa de normalización monetaria es debatible, sobre todo porque el Comité de Operaciones de Mercado Abierto incorporará a nuevos integrantes con postura más dovish, incluyendo a un nuevo presidente a partir de mayo de 2026.

Si la normalización finalmente se materializa, es probable observar: fortalecimiento del dólar, un ajuste en los mercados accionarios, debido a que los múltiplos dejarían de expandirse si se detiene el ciclo de bajas tasas, y una estabilización en la demanda de crédito”.

BMV: ¿Cómo impactarían estos movimientos monetarios al sistema financiero mexicano, particularmente en tipos de cambio, flujos de inversión y estructura de tasas?

RA: “Es posible que el tipo de cambio deje de responder de manera lineal a los movimientos de las tasas de la FED y de Banxico. Un ejemplo fue lo ocurrido a finales de 2025: pese a la apreciación global del dólar, el peso mexicano también se fortaleció, favorecido por la posición relativa de México frente a Estados Unidos y por factores internos como la emisión de notas pre-capitalizadas de PEMEX y el refinanciamiento de su deuda en condiciones más favorables”.



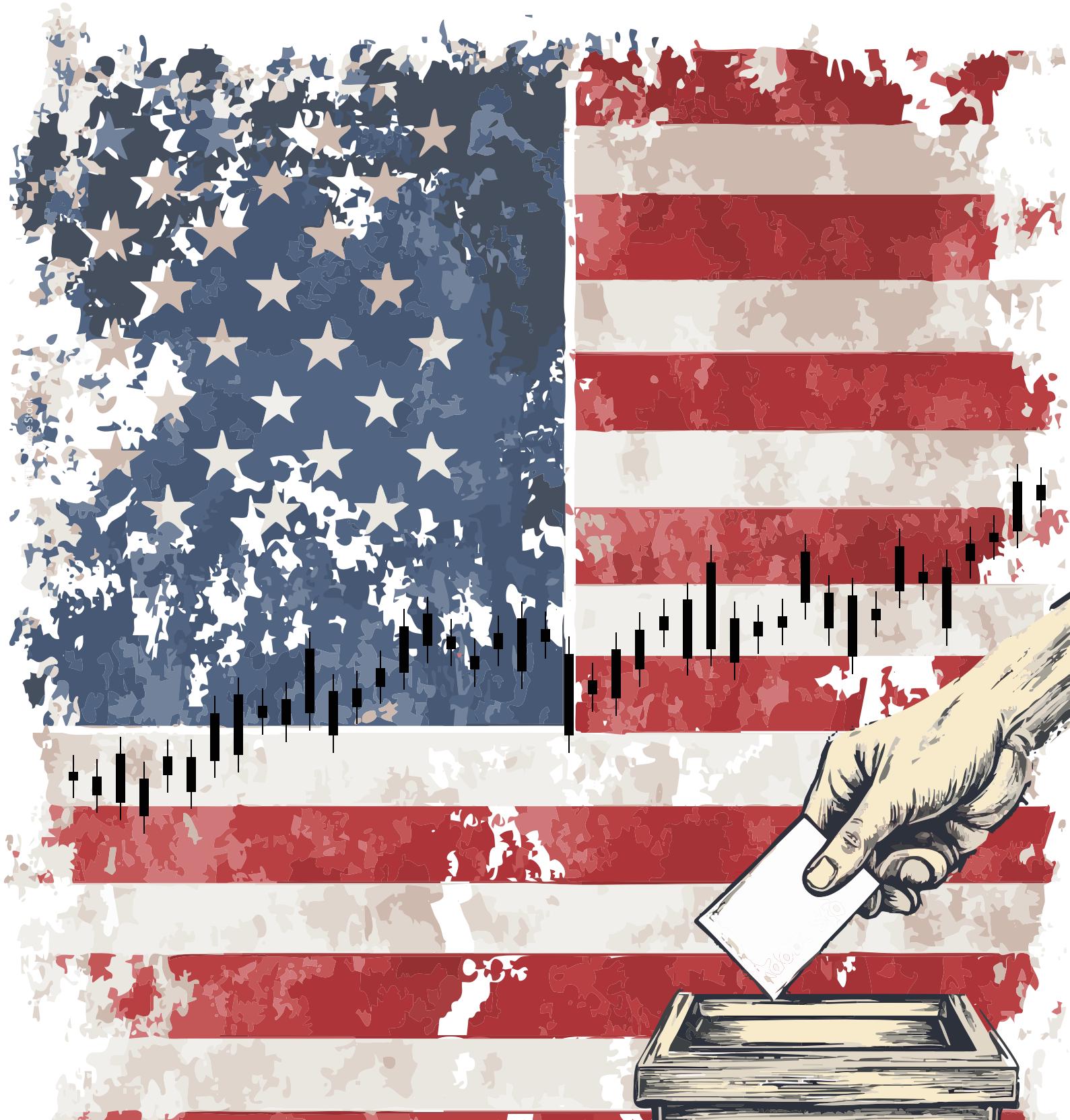
BMV: ¿Qué escenarios manejan respecto a la revisión del T-MEC en 2026?

RA: “No anticipamos un riesgo significativo en la revisión del T-MEC, dada la importancia estratégica del acuerdo para los tres países. Sin embargo, es probable que el Gobierno de México mantenga concesiones hacia Estados Unidos no solo en temas políticos o migratorios. Podrían endurecerse las medidas contra China mediante aranceles y restricciones más severas, así como una menor integración de insumos asiáticos en las exportaciones automotrices mexicanas”.

BMV: ¿Cuál es tu proyección económica para México?

RA: “En la Dirección de Análisis de INVEX estimamos un crecimiento de 1.0% para el PIB de México en 2026. Consideramos que la inversión privada no repuntará rápidamente, aun cuando se despeje el panorama tras la revisión del T-MEC. Al mismo tiempo, la inversión pública podría moderarse en busca de una consolidación fiscal”.

ESTADOS UNIDOS EN 2026: ELECCIONES INTERMEDIAS Y EL GIRO EN LA RESERVA FEDERAL





Alejandro Padilla

Director General Adjunto de Análisis Económico y Financiero de Grupo Financiero Banorte

“En paralelo al ciclo político, la política monetaria estadounidense también atravesará un momento decisivo”.

El año 2026 será un punto de inflexión para Estados Unidos. Más allá de la coyuntura económica inmediata, el país enfrentará una serie de eventos que influirán de manera directa en el diseño y la ejecución de las políticas públicas, así como en el comportamiento de los mercados financieros. Entre los múltiples factores en juego (e.g. presupuesto federal, decisiones clave de la Suprema Corte, regulación, comercio internacional y el avance acelerado de la tecnología) destacan dos que merecen especial atención: las elecciones intermedias y los cambios que se avecinan en la Reserva Federal.

Ambos procesos podrían tener un efecto que trascienda el ámbito doméstico y se proyecte hacia la economía global, los flujos financieros y la toma de decisiones de individuos, gobiernos y empresas. En ese sentido, 2026 no será un año menor para Estados Unidos ni para el resto del mundo.

Elecciones intermedias: una prueba crucial para Trump y los republicanos

El martes 3 de noviembre de 2026 se celebrarán las elecciones intermedias en Estados Unidos, un evento que tradicionalmente redefine el equilibrio de poder entre el Ejecutivo y el Congreso. En esta ocasión, el proceso cobra especial relevancia porque se desarrolla en la segunda mitad del mandato de Donald Trump, quien actualmente gobierna con mayoría republicana tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado. En los comicios se renovarán los 435 escaños de la Cámara baja y 35 de los 100 asientos del Senado. Además, habrá elecciones estatales y locales que, si bien no siempre reciben la misma atención mediática, suelen ofrecer señales tempranas sobre el ánimo del electorado. Del total de escaños en disputa en el Senado, 20 están actualmente en manos de republicanos, 13 de demócratas y dos de senadores independientes que suelen alinearse con estos últimos.

La historia reciente muestra que el partido del presidente suele perder terreno en las elecciones intermedias, y 2026 podría no ser la excepción. De hecho, los resultados de los últimos procesos a nivel estatal y local han encendido algunas alertas para el Partido Republicano. Las recientes victorias demócratas en elecciones para gobernador, como en Virginia y Nueva Jersey, así como en alcaldías relevantes como Nueva York, Miami, Seattle y Pittsburgh, contrastan con el limitado número de triunfos republicanos en el periodo posterior a que Trump asumiera la presidencia el 20 de enero de 2025.

Si bien las elecciones locales no siempre anticipan con precisión los resultados federales, sí reflejan tendencias importantes en el humor social. En este caso, podrían estar señalando cierto desgaste político y un posible voto de castigo hacia la administración federal. De materializarse este escenario en noviembre de 2026, Trump enfrentaría un Congreso menos alineado con su agenda, lo que limitaría su margen de maniobra en temas fiscales, regulatorios y comerciales durante la segunda mitad de su mandato.

La Reserva Federal: cambios en liderazgo y política monetaria

En paralelo al ciclo político, la política monetaria estadounidense también atravesará un momento decisivo. Tras un periodo de pausa, la Reserva Federal optó por recortar las tasas de interés de referencia en las últimas tres decisiones de 2025, en respuesta a señales de moderación en el mercado laboral y a una inflación que, si bien más contenida, sigue generando dudas sobre su trayectoria de largo plazo, especialmente por el impacto de los aranceles. Esta fase ha ocurrido en un contexto de fuerte presión política. El presidente Trump ha intensificado sus críticas públicas hacia la Fed (e.g. Lisa Cook y el propio Jerome Powell), exigiendo recortes más agresivos con el argumento de estimular el crecimiento económico. Este entorno ha reavivado el debate sobre la independencia del banco central, un pilar clave de la credibilidad macroeconómica de Estados Unidos.

El momento es particularmente sensible porque en mayo de 2026 concluye el mandato de Jerome Powell como presidente de la Reserva Federal. Aunque Powell podría permanecer como miembro del Consejo de Gobernadores, su salida de la presidencia abre la puerta a un relevo que, previsiblemente, será más cercano a

la visión económica del Ejecutivo. La designación del próximo presidente de la Fed será, por tanto, una señal clave para los mercados sobre el rumbo futuro de la política monetaria.

Adicionalmente, en 2026 se confirmó la reelección de los presidentes de los bancos regionales de la Reserva Federal para nuevos mandatos de cinco años a partir del 1 de marzo. Esta decisión, aprobada por unanimidad, no es menor. Por un lado, aporta continuidad y estabilidad institucional en un periodo de transición en el liderazgo del banco central. Por otro, refuerza el carácter técnico de la toma de decisiones, dado el papel determinante que los presidentes regionales desempeñan dentro del Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC, por sus siglas en inglés).

Conclusión

En conclusión, 2026 será un año decisivo para la política económica en Estados Unidos. El 20 de enero marcará el primer aniversario del segundo mandato de Donald Trump. A diferencia de su primera administración, Trump 2.0 ha mostrado una mayor capacidad de ejecución y una postura más agresiva en la implementación de su agenda. En este contexto, las elecciones intermedias y los cambios en la Reserva Federal serán determinantes para definir el alcance real de sus políticas en los años restantes. Para inversionistas, empresas y gobiernos, entender estas dinámicas será clave para anticipar riesgos, identificar oportunidades y navegar un entorno que promete ser, una vez más, altamente volátil.

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y no representan la opinión de Grupo Financiero Banorte ni sus subsidiarias o filiales.



Global Access **Network**

**Infraestructura
y conectividad
optimizada
para mercados
financieros**

Conoce más
dando **clic aquí**



 **Grupo BMV**

RIESGOS, RESILIENCIA Y EL NUEVO MAPA FINANCIERO



Daniela Gallardo

Directora de Riesgos de
Casa de Bolsa Finamex

“La clave estará en mantener una visión estratégica del riesgo, fortalecer la gobernanza y aplicar análisis prospectivos que permitan anticipar movimientos del mercado previo a su materialización”.

El sensible equilibrio económico en México se pondrá a prueba nuevamente en 2026, un año que se perfila como decisivo para la economía del país. Los cambios políticos recientes, el reacomodo del ciclo económico global y la evolución de los riesgos estructurales obligan a revisar con profundidad la manera en que se evalúan, modelan y gobiernan los riesgos financieros. México ha demostrado resiliencia en años recientes; sin embargo, la magnitud de los desafíos actuales exige análisis más sofisticados y robustos, decisiones más informadas y una cultura financiera en donde la gestión del riesgo deja de ser un mecanismo de control para convertirse en una herramienta estratégica mucho más integrada en la toma de decisiones.

La economía mexicana llega a 2026 con fundamentales estables, pues ha mostrado resistencia a choques externos relevantes, principalmente la guerra comercial con la nueva administración de Estados Unidos, pero se desarrolla en un entorno en donde la volatilidad global es un factor clave que puede alterar cualquier proyección financiera. La inflación local continúa moderándose, aunque con rigideces persistentes en la inflación subyacente, principalmente en servicios y alimentos, lo que limita la velocidad con la que Banco de México pueda recortar las tasas sin comprometer el anclaje inflacionario o introducir volatilidad en los mercados financieros.

La combinación de estos elementos crea un entorno en donde la gestión de riesgos debe considerar tanto la coyuntura de corto plazo como los cambios estructurales de largo plazo que pueden llegar a materializarse.

Los riesgos financieros de 2026 estarán definidos por la interacción simultánea de variables globales y domésticas. Entre los componentes más determinantes destacan los siguientes:

***Inflación y tasas de interés:** Aunque la tendencia de la inflación global es descendente, el proceso de desaceleración no será homogéneo, ya que persiste en sectores que afectan de forma directa el consumo básico y el costo operativo de las empresas. La política monetaria deberá mantenerse en modo cauteloso para poder balancear su principal objetivo: la estabilidad de precios. Una reducción gradual de tasas estimula el crédito (corporativo y doméstico) y la liquidez financiera, pero deberá ejecutarse sin comprometer la estabilidad del peso, ya que esto podría generar salidas desordenadas de capital. Los modelos de riesgo deberán incorporar escenarios con trayectorias divergentes para evitar decisiones basadas en un solo supuesto.

***Crecimiento global y dependencia con Estados Unidos:** México continúa profundamente vinculado al ciclo económico estadounidense. Una desaceleración más marcada tendría impactos directos en exportaciones y remesas, pilares fundamentales del ingreso nacional. El riesgo más relevante durante 2026 para México será la renegociación del T-MEC, aunque las expectativas apuntan a una negociación pacífica, en la que la actual administración ha decidido actuar con cautela ante Estados Unidos. Aunado a esto, la política migratoria más estridente del país vecino terminará por impactar el envío de dinero de extranjeros a México, un efecto que ha sido difícil de medir hasta ahora.

***Riesgos geopolíticos y volatilidad energética:** Las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos, el reacomodo de cadenas de suministro y un mercado energético volátil seguirán representando riesgos relevantes para el país, influyendo en flujos de capital y decisiones de inversión corporativa. La sensibilidad de México a estos factores convierte la gestión de riesgos en un ejercicio que exige

monitoreo permanente y análisis predictivo más que respuestas reactivas, ya que podrían contagiarse rápidamente al tipo de cambio, al costo energético y, por consecuencia, a los portafolios de inversión.

El ciclo de relajación monetaria en México representa una doble lectura desde la óptica de riesgos. Por un lado, una baja gradual en tasas podría revivir el dinamismo del crédito, reducir el costo de financiamiento para empresas con deuda indexada y mejorar la liquidez en los mercados. Por otro, exige un manejo fino para evitar desequilibrios en portafolios sensibles y para mantener la confianza de inversionistas internacionales que valoran la estabilidad relativa del peso mexicano. La clave estará en el ritmo: un proceso gradual favorecerá un entorno más predecible para emisores, inversionistas y gestores de riesgo.

Si bien los riesgos a los que se enfrenta el país son evidentes, también existen fundamentos sólidos que permiten enfrentarlos con una perspectiva menos catastrófica. La credibilidad del Banco de México, la solidez del sistema financiero y la disponibilidad de herramientas regulatorias avanzadas han fortalecido la capacidad del país para absorber episodios de volatilidad.

Los bancos mantienen niveles de capitalización robustos y la profundización del mercado sigue avanzando, aunque de forma paulatina. Además, el *Nearshoring* continúa siendo una oportunidad estructural que promueve inversión, empleo y diversificación productiva. Sin embargo, su implementación ha sido lenta y las dudas son cada vez más abundantes. Su consolidación dependerá de avances en infraestructura, energía y certidumbre regulatoria, los cuales todavía tienen muchos retos por vencer.

La gestión moderna del riesgo financiero está viviendo una transformación profunda. Tecnologías emergentes se integran a los procesos de análisis con impactos tangibles: 1) Modelos de *stress testing* más dinámicos y frecuentes; 2) Analítica avanzada impulsada por inteligencia artificial para anticipar correlaciones, detectar anomalías y simular escenarios complejos; 3) Integración de factores ESG y medición

del riesgo climático como componentes centrales del análisis financiero; y 4) Fortalecimiento de la ciberseguridad ante una mayor digitalización del sistema financiero. Estas herramientas no solo mejoran la precisión de los modelos, sino que amplifican la capacidad de respuesta institucional ante choques inesperados.



Quizá uno de los cambios más profundos, y menos visibles, es la transformación cultural en la forma en que las entidades financieras entienden el riesgo. La gestión dejó de operar de forma aislada para convertirse en un socio estratégico y un eje transversal presente en decisiones operativas y de inversión. La comunicación entre áreas se ha fortalecido, los reportes son más oportunos y existe mayor alineación entre métricas de riesgo y objetivos corporativos. Esto se ha traducido en: 1) Decisiones de inversión más informadas; 2) Mayor resiliencia operativa; 3) Respuesta más ágil ante episodios de volatilidad; y 4) Fortalecimiento de la confianza con reguladores e inversionistas.

El riesgo como brújula para 2026

México llega a 2026 con una combinación de riesgos y oportunidades sin precedentes. La capacidad del país para navegar este entorno dependerá de la fortaleza institucional, la adopción de tecnologías de riesgo, la disciplina en política monetaria y la capacidad de las instituciones para anticiparse a escenarios volátiles. La clave estará en mantener una visión estratégica del riesgo, fortalecer la gobernanza y aplicar análisis prospectivos que permitan anticipar movimientos del mercado previo a su materialización. En un entorno global en donde la volatilidad se normaliza, la gestión del riesgo no es un mecanismo de protección: es una brújula que orienta el crecimiento sostenible del sistema financiero mexicano.

2026: CUANDO EL CRITERIO VALE MÁS QUE LA INERCIA



Enrique Covarrubias

Economista en Jefe y Director de
Análisis de Actinver

**"2026 no pide certezas absolutas;
pide diseño".**

Hay años en los que el mercado te “lleva” y años en los que te exige brújula. A mí me da la impresión de que 2026 será de estos últimos: venimos de un lustro donde lo extraordinario fue rutina (pandemia, estímulos, inflación, conflictos y el salto de la IA), y donde el piloto automático funcionó demasiado tiempo. El cambio, para mí, no es que desaparezcan los riesgos: es que el desempeño dependerá menos de la marea y más del criterio, de los fundamentos y de la selección.

El mundo, además, luce más “normal” en tasas de crecimiento, aunque no necesariamente más simple. Mi escenario base es uno sin recesión global, pero con moderación: Estados Unidos acercándose a un ritmo alrededor de 1.9%, China sosteniéndose en torno a 4.0%–4.5% y Europa con espacio para mejorar hacia ~1.2% si se consolida la reactivación de inversión en seguridad e infraestructura. Cuando las potencias crecen menos que antes sin romperse, el crecimiento se reparte un poco mejor y la diversificación deja de ser un discurso para volver a ser una decisión práctica.

En política monetaria, por eso, yo no esperaría un camino recto. Me parece más realista pensar en recortes con pausas y con una llegada gradual hacia niveles neutrales: en Estados Unidos, una tasa hacia ~3.25%, en Europa cerca de 2.0% y en México alrededor de 6.50% al cierre de 2026. La implicación es directa: conforme bajan las tasas, el “rendimiento sin esfuerzo” se vuelve menos generoso y vuelve a importar cómo se construye el portafolio (plazos, calidad, liquidez y, cuando tiene sentido, cobertura).

En Bolsa de Estados Unidos, yo sería cuidadoso con la palabra “burbuja”: no me suena comparable al 2000 porque hoy hay utilidades y flujos reales.

Pero también sería cuidadoso con la complacencia: la valuación y la concentración sí pesan, y eso suele traducirse en un mercado más selectivo. Un S&P 500 alrededor de 7,500 puntos al cierre de 2026 es plausible, pero mi punto es que el “cómo” importará más que el número: habrá que distinguir sectores y empresas, no comprar el índice como si todo fuera homogéneo.

Sobre IA, mi intuición es que 2026 se parecerá menos a “hype” y más a infraestructura. La siguiente etapa se vuelve física: centros de datos, energía estable, redes, fibra óptica, enfriamiento y redundancia. Si la inversión en infraestructura asociada a centros de datos se intensifica (de ~412 mil millones de dólares en 2025 hacia ~543 mil millones hacia finales de 2026), los ganadores no estarán solo en chips, sino en todo lo que habilita ese ecosistema.

Y en un mundo que deja atrás la inercia, a mí me parece natural que materias primas vuelvan a ser “herramientas” y no solo una apuesta táctica: el oro como refugio (con escenarios que lo colocan alrededor de





4,500 dólares por onza en 2026) y el cobre como termómetro de transición energética e infraestructura física, incluida la digital.

En México, el 2026 me parece un año de oportunidad con baches claros. El crecimiento base alrededor de 1.6% es consistente con una economía que se sostiene por consumo y exportaciones y con un país que sigue integrado a Norteamérica. Pero donde yo pondría el foco, desde el día uno, es en el 1T26: no descartaría saltos inflacionarios por la combinación de IEPS, la entrada en vigor de aranceles (incluida la posibilidad de 50% a importaciones desde países sin acuerdos comerciales) y el incremento del salario mínimo.

Esa mezcla puede calentar el arranque y mover expectativas; incluso hay argumentos para pensar que la inflación podría acercarse a 5% en 2026 en ciertos momentos.

Si ese arranque viene “caliente”, me parece lógico que Banxico privilegie cautela: pausar, observar y retomar recortes más adelante, en lugar de bajar en línea recta desde enero. Un cierre con tasa cerca de 6.50% sigue siendo consistente con recortes graduales, pero no necesariamente con prisa.

La otra mitad del guion es el T-MEC: hacia julio es natural que aumente el ruido. Yo evitaría los extremos: ni “todo está resuelto” ni “se rompe todo”. Lo más probable suele ser lo incómodo: negociación dura, titulares estridentes y episodios de volatilidad... con continuidad y ajustes. En tipo de cambio, eso se puede ver como estabilidad con sobresaltos; un cierre alrededor de 19.20 pesos por dólar es compatible con ese mundo, aun si el camino no es suave.

En Bolsa local, el atractivo no es “euforia”, es la combinación de valuación y catalizadores: un IPC alrededor de 71,000 hacia finales de 2026 es un número razonable dentro de ese marco. Y el Mundial puede sumar como viento táctico: derrama estimada entre 1.8 y 3.0 mil millones de dólares y un impacto aproximado de 0.15%–0.25% en el PIB de 2026, con efectos más visibles en sectores concretos (consumo, transporte, hoteles).

Si tuviera que cerrar con una idea, sería: 2026 no pide certezas absolutas; pide diseño. Aceptar que habrá baches (sobre todo al inicio del año en México) y, al mismo tiempo, construir un portafolio que no dependa de una sola historia. Menos fe, más estructura.

**PERSPECTIVAS
ECONÓMICAS Y FINANCIERAS 2026****ALEJANDRO PADILLA**

Economista en Jefe y Director de Análisis Económico
de Grupo Financiero BANORTE

29 de enero, 17 hrs. CDMX**AUDITORIO BMV**

Paseo de la Reforma 255
Cuauhtémoc, 06500 CDMX

**REGÍSTRATE
AQUÍ** Cupo limitado

2026

¿AÑO DEL EURO?



ARTE: Adobe Stock

**Juan Carlos Nava**Consultor en economía internacional
y experto en divisas

**“En el 2026,
¡todo será geopolítica!”.**

Aunque el inicio “formal” del caos estructural del dólar puede situarse el 2 de abril, o como lo bautizó Trump, *“The Liberation Day”*, cuando se impusieron descabezados aranceles comerciales, incluso a socios del T-MEC como México y Canadá, el desenlace fue distinto al esperado. Aterrorizado por las reacciones violentas de los mercados, Trump terminó por interrumpir o reducir dichas medidas de forma torpe y errática. Estas decisiones impulsivas dieron origen a lo que los inversionistas internacionales, con ironía, denominaron *“TACO Trading”*, acrónimo de *“Trump Always Chickens Out”* (Trump siempre se acobarda).

Por estas y muchas otras acciones irresponsables de este personaje, la fortaleza del dólar quedó irremediablemente dañada. Sin embargo, la GME contaría con una alternativa: el euro. Conviene recordar que GME, siglas de Global Market Economy (Economía Global de Mercado), es la avanzada del sistema económico que rige actualmente al mundo, impulsado decisivamente en los años ochenta por estadistas como Reagan, Friedman y Thatcher. Su principal instrumento operativo es el altamente eficiente sistema de libre flotación del Mercado Internacional de Divisas, sustentado en criterios epistemológicos de eficiencia económica como la democracia, la libre competencia, el libre comercio y el estado de derecho internacional.

¿El euro, la moneda salvadora del mundo?

Frente a las propuestas disparatadas de Vladimir Putin para "rescatar" al rublo, sustituyendo al dólar por criptomonedas, el yuan u otra divisa del manipulado bloque BRICS+, emerge el euro como la segunda moneda más importante del mundo. El euro fue concebido oficialmente en 1992 con la firma del Tratado de Maastricht, y materializado en enero de 1999 gracias al Trio des Lumières: François Mitterrand, presidente de Francia; Helmut Kohl, canciller alemán; y Jacques Delors, presidente de la Comisión Europea. A más de un cuarto de siglo de su entrada en operación, la ambición inicial de competir de igual a igual con el dólar nunca se consolidó. Hoy, el dólar, bajo la presidencia de Trump, líder de la primera potencia económica, militar y nuclear del mundo, representa cerca del 60 % de las reservas de los bancos centrales, frente a apenas un 20 % del euro.

La Eurozona, este selecto club de 20 países europeos que respaldan la moneda común, 21 con la incorporación de Bulgaria

en 2026, está llamada a ofrecer un equilibrio crítico al paradigma monetario global vigente desde los años setenta, sustentado en la hegemonía de una sola moneda. Con un PIB de aproximadamente 20 trillones de dólares frente a los 30 trillones de Estados Unidos, pero con el mercado común más grande del mundo, casi 500 millones de personas, la Unión Europea, bajo el liderazgo del canciller alemán Friedrich Merz, impulsa profundas reformas estructurales económicas y financieras. Destaca entre ellas la creación de un mercado único de deuda soberana. De concretarse, el euro podría elevar su participación en las reservas globales hasta el 40 %, estableciendo de facto una diversificación monetaria mundial basada en dos monedas líderes, pilares de una mayor estabilidad del Sistema Financiero Internacional.

GME, geopolítica y mercado de divisas 2026–2030

La siguiente fase de desarrollo de la GME "post-Trump" contemplaría también la democratización de la OTAN, históricamente dependiente del poder militar estadounidense. El fortalecimiento de la capacidad defensiva europea no solo incrementaría la seguridad regional, sino que contribuiría a la estabilidad global. Paralelamente, la reconfiguración financiera internacional, aún bajo el sistema de pagos SWIFT, ahora más diversificada y multipolar, impulsaría un mayor uso del yen japonés, el franco suizo, las coronas sueca, noruega y danesa, así como las monedas de la Commonwealth: la libra esterlina y los dólares canadiense, australiano y neozelandés; estos activos resultan cruciales para sostener el sistema de libre flotación.



Asimismo, continuarían respaldando el G-10 (sin Estados Unidos) y los organismos multilaterales creados tras la Segunda Guerra Mundial, ONU, OMC, FMI, Banco Mundial, OCDE, BPI e ICC, siendo este último indispensable para fortalecer el estado de derecho internacional y reducir el riesgo geopolítico-monetario global.

El peso mexicano, moneda clave

A pesar de representar una economía emergente cercana a la recesión y con inflación superior al rango objetivo del Banco de México (3–4 %), el peso mexicano ha demostrado una solidez estructural notable. Su papel estratégico dentro del T-MEC lo posiciona como la tercera columna de soporte del sistema global. Este liderazgo podría consolidarse con la implementación del ambicioso Plan México de diversificación comercial impulsado por la presidenta Claudia Sheinbaum. Dicho plan contempla nuevos acuerdos, por ejemplo, con Reino Unido, Brasil, Corea del Sur y Singapur, que se sumarían a los 13 tratados existentes con más de 50 países.

Peligrosos desafíos

Las señales de alerta se multiplican: el precio del oro alcanza máximos históricos cercanos a los 3,398 dólares; el dólar, medido por el Dollar Index, cae a velocidad vertiginosa; los rendimientos de los Treasuries, tradicionales refugios financieros, aumentan con rapidez; surgen burbujas peligrosas en el mercado accionario impulsadas por la Inteligencia Artificial; la confianza del consumidor se desploma por debajo de los niveles de la Gran Recesión (2007–2009); y las expectativas inflacionarias se disparan.

Estanflación, esa es la palabra implícita en la última decisión de la Fed en 2025, al recortar la tasa de referencia en 25 puntos



base, llevándola a un rango de 3.5 %–3.75 % el pasado 10 de diciembre. Dos miembros del FOMC votaron por mantenerla sin cambios y uno más propuso un recorte de 50 puntos base. Esta falta extrema de consenso lo dice todo. Mientras tanto, la OCDE redujo su pronóstico de crecimiento del PIB mundial para 2026 al 2.9 %, desde el 3.2 % de 2025. Para Larry Fink, CEO de BlackRock, una recesión global es altamente probable; otros analistas incluso no descartan una depresión.

Advertencia final

En las últimas cinco décadas, el poderoso y altamente eficiente Mercado Internacional de Divisas, principal instrumento operativo de la GME, que hoy moviliza cerca de 10 trillones de dólares diarios según el Banco de Pagos Internacionales, ha sometido o destruido a todos los gobiernos que han desafiado sus estrictos preceptos de eficiencia económica. Estados Unidos no será la excepción. La Fed sabe que este mercado no es manipulable: "solo da más cuerda para ahorcarse mejor". Ante la GME, la pregunta ya no es quién ganará la guerra de Putin contra Occidente, sino cuánto durará y cuán costosa será la victoria final.

To be or not to be! La hora de las definiciones ha llegado. El futuro del mundo exige, sin ambigüedades ni vacilaciones, una respuesta geopolítica firme de Europa. El canciller alemán Merz parece tenerla. A 35 años de su concepción y 26 de su nacimiento, el tiempo del euro ha llegado. *Make it or break it!*

LA OTRA EDUCACIÓN FINANCIERA DE MÉXICO: LOS MEXICANOS ESTÁN APRENDIENDO EN LAS SOMBRAS, FUERA DEL RADAR



Fernando Valenzuela
Presidente de Edlatam Alliance

“Necesitamos una infraestructura potente de capacidades financieras”.

La educación financiera en México está viviendo una revolución que no pidió cita. Mientras lanzamos programas, semanas nacionales y nuevas políticas, millones de personas están aprendiendo sobre dinero en WhatsApp, TikTok, transmisiones en *live* de “expertos” y chats con IA generativa.

Lo dicen los datos: 63% de las personas de 18 a 70 años ya tiene al menos una cuenta financiera formal (18 puntos más que en 2015), pero las mujeres siguen por debajo (58.6%). Y gran parte de la contratación ya se hace por apps o web, 12% en crédito y más de 8% en ahorro en 2024, gracias a la digitalización financiera, según el INEGI.

El problema: cada vez más, el aprendizaje ocurre en la periferia del sistema, no siempre con información de calidad. Igual que en las empresas se habla de Shadow AI, uso de IA sin supervisión, está ocurriendo una “educación financiera en la sombra”: consejos virales no verificados, promesas de rendimientos imposibles, comunidades que enseñan más rápido que las fuentes confiables, pero también con más riesgo.

El colapso de la financiera CAME, que dejó a más de 169 mil clientes sin acceso a su dinero, es una señal roja: cuando la gente no tiene criterios sólidos para leer tasas, riesgos y garantías, la innovación se vuelve trampa. La pregunta para el sistema mexicano no es “¿cómo apagamos eso?”, sino “¿cómo lo canalizamos?”. Liderazgo desde la legitimidad: catálogos de apps y asesores aprobados, ejemplos para probar asistentes de IA seguros, monitoreo centralizado de fraudes y desinformación, pero aprovechando que la energía de aprendizaje que ya está en los bordes se sume al sistema de confianza.

Aquí entra el segundo punto: en finanzas ya no se persuade solo con tasas; se persuade con emoción.

Las plataformas financieras y los propios bancos están afinando el tono conversacional, y la IA lo potencia: recordatorios cálidos, mensajes de “no te vayas”, avisos de oportunidad que apelan al miedo de quedarse atrás. Eso puede ser útil para fomentar el ahorro, pero también puede cruzar la línea y convertirse en presión. La OCDE mostró que solo 34% de los adultos del mundo alcanza el nivel mínimo de educación financiera; en contextos así, la influencia afectiva sin protección es terreno perfecto para el sobreendeudamiento, las pirámides o las inversiones sin respaldo.

Si vamos a usar IA para enseñar finanzas, la regla debería ser la misma que en educación: empatía, sí; manipulación, no. Transparencia sobre quién recomienda, por qué recomienda y qué datos usa. Y, sobre todo, pasar de medir “participación en la Semana Nacional de Educación Financiera” a medir decisiones reales: más ahorro formal, mejor elección de crédito, menos fraudes reportados. El tercer ángulo es el más político; México está impulsando la Política Nacional de Inclusión Financiera y el PRONAFIDE 2025-2030 justamente para cerrar brechas en acceso, uso y capacidades.

Pero los datos de la ENIF 2024 nos dicen algo incómodo: avanzamos fuerte en acceso (cuentas, apps, pagos digitales), pero más lento en capacidad de uso y en cerrar brechas de género y territorio. Las mujeres, las personas en localidades rurales o hablantes de lengua indígena siguen entrando más tarde y con menos información. Eso significa que la estrategia ya no puede ser solo “más talleres” u “otra campaña en diciembre”.

Necesitamos una infraestructura potente de capacidades financieras: asistentes conversacionales gratuitos que funcionen en móvil y con bajo ancho de banda; contenidos en español claro y en lenguas indígenas; modelos de IA entrenados con datos mexicanos y no solo con realidades de la OCDE; y convenios con banca y edtech para que cada apertura de cuenta incluya un “kit de decisión” con simuladores, alertas de riesgo y explicación de comisiones.

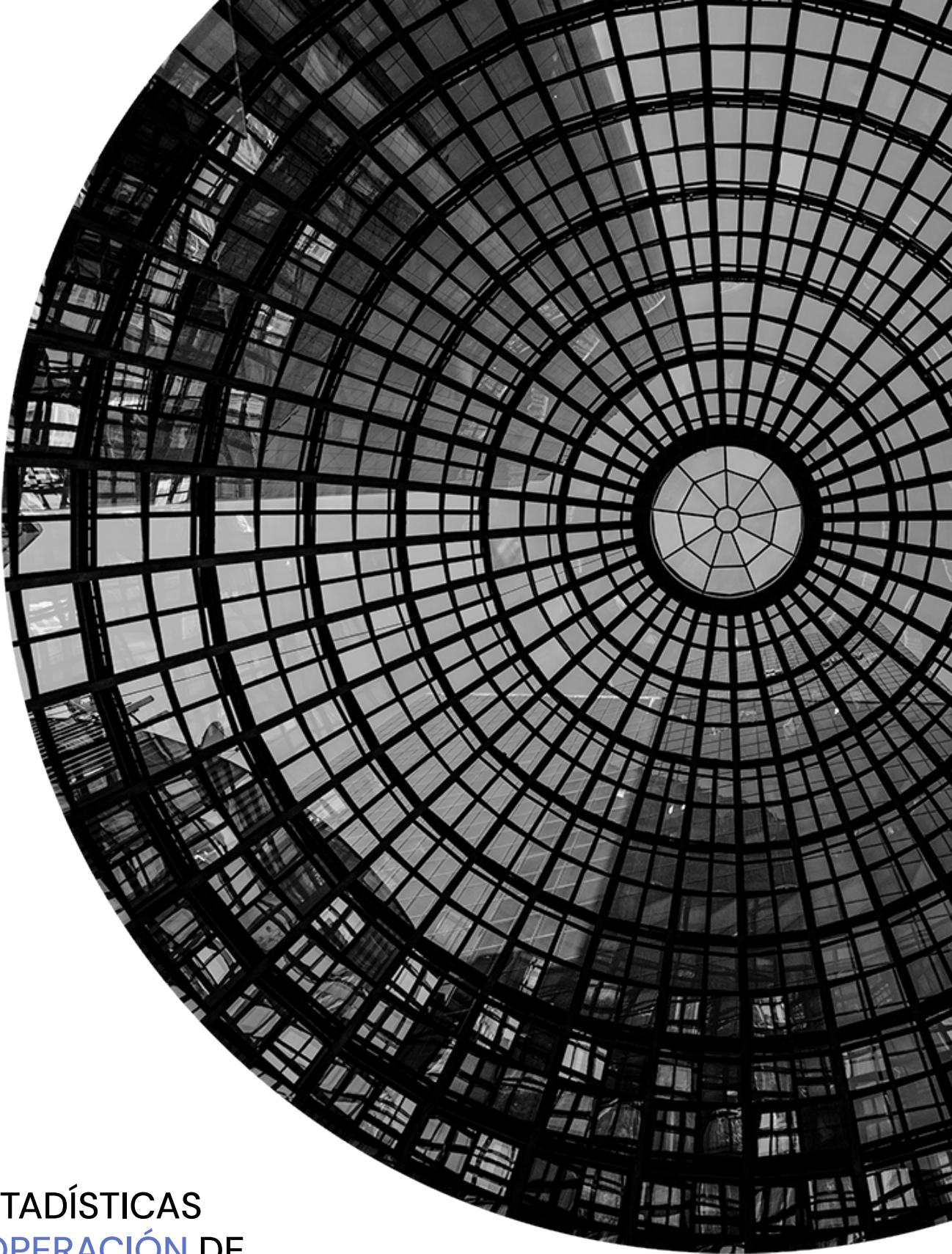
Si América Latina invierte menos que hace 20 años en educación, como muestran los reportes regionales de la OCDE, el único camino es gastar mejor: primero capacidades, luego productos. Y está el frente laboral: el dinero ya se mueve en canales digitales, y la CNBV está introduciendo medidas como el MTU para frenar fraudes y transferencias sospechosas. Pero esa seguridad solo funciona si la gente entiende lo que está configurando. De poco sirve que el banco pida autenticación adicional si el usuario no sabe leer una UDI, una tasa efectiva o un tope transaccional. Ahí la educación financiera tiene que parecerse más a lo que pedimos en IA: microdefensas orales (“explícame por qué elegiste esta tarjeta”), tareas visibles (“simula qué pasa si se retrasa tu pago”) y microcreenciales que acrediten que una persona puede, hoy, administrar una nómina en digital, comparar CETES contra un fondo o detectar una sofípida demasiado generosa.

Si juntamos las cuatro ideas, la agenda para México queda clara: 1) De sombra a confiable: reconocer que ya hay aprendizaje financiero informal y conectarlo con ofertas confiables (BMV, CNBV, CONDUSEF, banca social); 2) De participación pasiva a consentimiento: usar IA y conversación para acompañar, no para presionar a endeudarse; 3) De acceso a capacidad: cada nuevo usuario digital debe salir



sabiendo decidir, no solo operando; 4) De productos a dignidad: el objetivo no es que abran cuentas; es que no pierdan sus ahorros, que no caigan en fraudes y que sepan crecer su patrimonio.

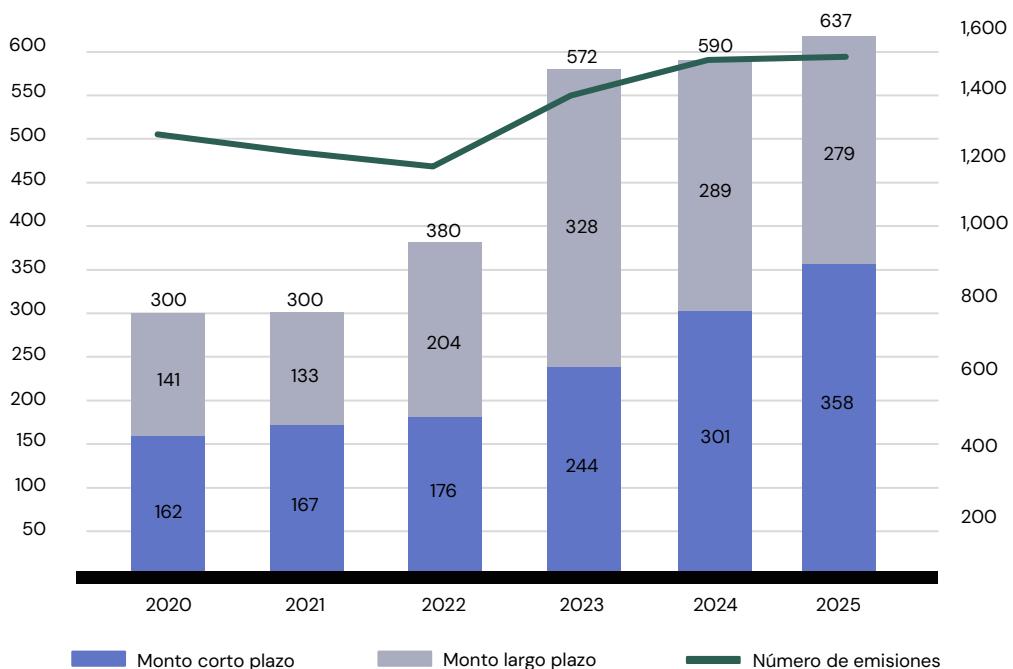
La prueba de fuego es sencilla y brutal: para cada curso, chatbot, app, semana o política de educación financiera que lancemos en 2025-2026 deberíamos poder responder: ¿qué autonomía y qué dignidad amplifica esto hoy para las familias mexicanas? Si no lo hace, es solo marketing. Si sí lo hace, estamos por fin usando la IA para lo que México necesita: que más personas puedan elegir bien, incluso cuando nadie las está cuidando.



ESTADÍSTICAS
DE OPERACIÓN DE



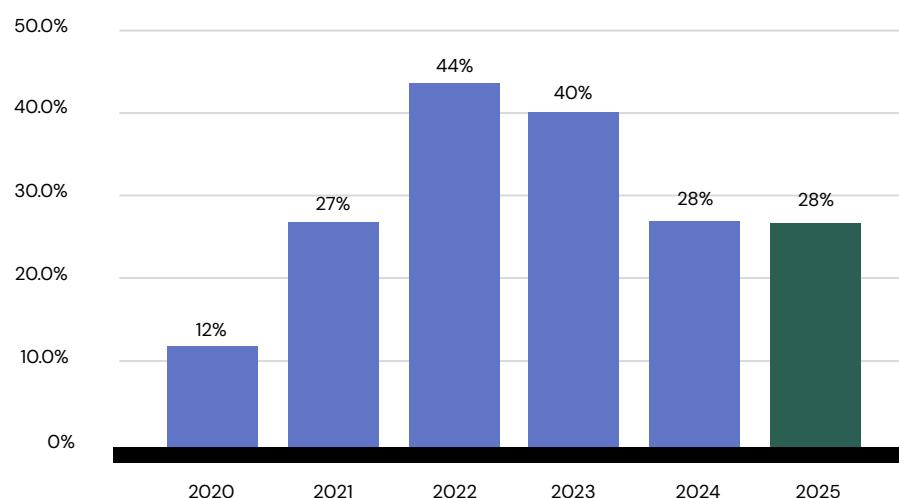
TOTAL DEL FINANCIAMIENTO DE DEUDA



Cifras en miles de millones de pesos

Descripción: Durante 2025, se emitieron 637 mil millones de pesos, 279 mil mdp en emisiones de largo plazo y 358 mil mdp en emisiones de corto plazo; el número total de emisiones es de 1,476. En 2024, se emitieron 590 mil millones de pesos, 289 mil mdp en emisiones de largo plazo y 301 mil mdp en emisiones de corto plazo; el número total de emisiones fue de 1,466.

% BONOS TEMÁTICOS VS TOTAL DE DEUDA



Descripción: A diciembre de 2025, el monto emitido en bonos temáticos es de 78 mil mdp, lo que representa el 28% del total emitido de largo plazo. En el mismo periodo de 2024, el monto emitido en bonos temáticos fue de 82 mil mdp, lo que representó el 28% del total emitido de largo plazo.

ESTADÍSTICAS DE OPERACIÓN DE FINANCIAMIENTO EN BMV

EMISIONES DEL MES – DEUDA

EMISORA	MONTO DE LA EMISIÓN	PLAZO EN AÑOS	TASA APPLICABLE AL 1ER PERÍODO (i)	DÍA DE EMISIÓN	CALIFICACIÓN				
					S&P	FITCH	MOODY'S	HR	VERUM
FIBRA SHOP A TRAVÉS DE BANCO ACTINVER	\$1,203	6	7.61%	01-Dic		A+(mex)		HR AA	
FORD CREDIT DE MÉXICO	\$1,500	2		02-Dic		AA+(mex)	AA+.mx		
BANCO LATINOAMERICANO DE COMERCIO EXTERIOR	\$2,000	2.7		03-Dic	mxAAA	AAA(mex)			
GOBIERNO CDMX A TRAVÉS DE BANCO NACIONAL DE MÉXICO*	\$3,000	10	9.30%	05-Dic		AAA(mex)vra		HR AAA (E)	
BANOBRAS	\$5,400	3.3		10-Dic		AAA(mex)	AAA.mx	mxAAA	

Cifras en millones de pesos

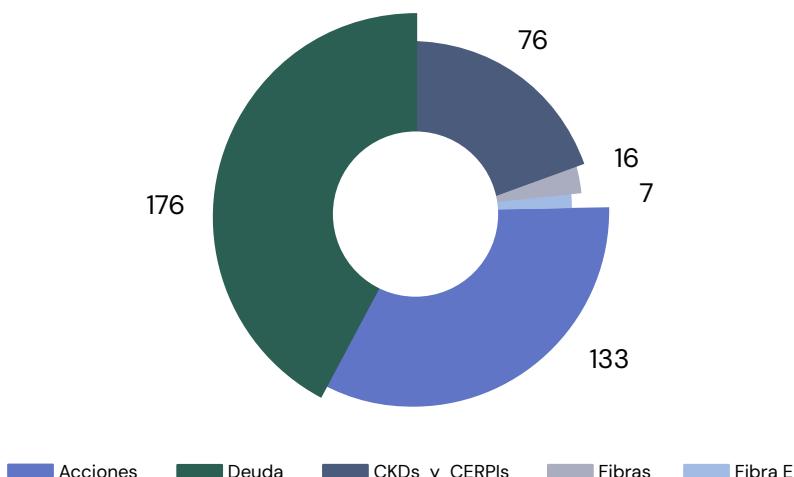
Descripción: Durante el mes de diciembre se listaron 5 emisiones que suman 13,103 millones de pesos; una de ellas temática por 3,000 mdp.

(i) La emisión que no presenta tasa aplicable al primer periodo está referenciada a la tasa de fondeo, por lo que la tasa será conocida hasta su primer corte de cupón.

*: Emisión temática

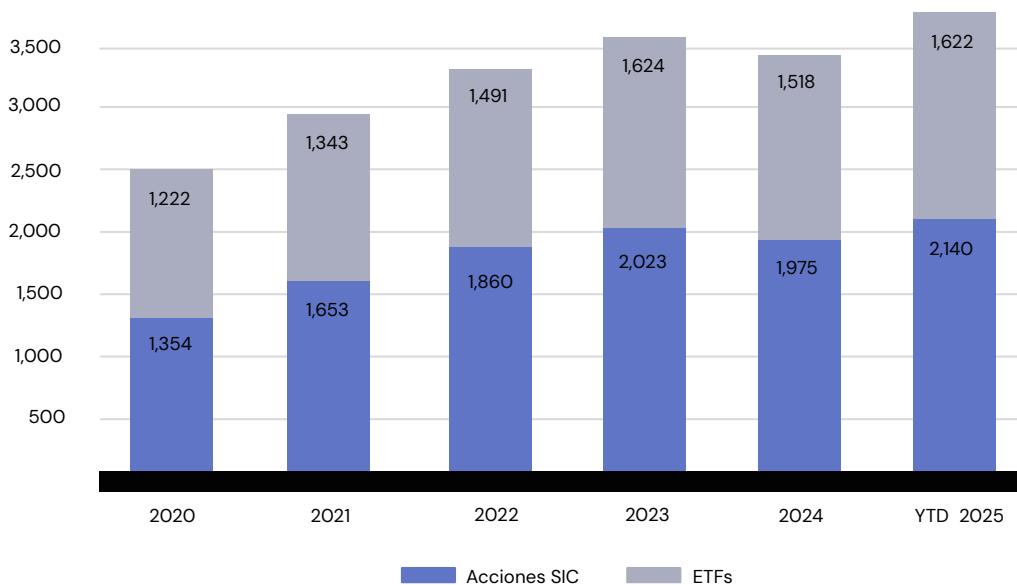
**: Obligaciones subordinadas

EMISIONES EN LA BMV



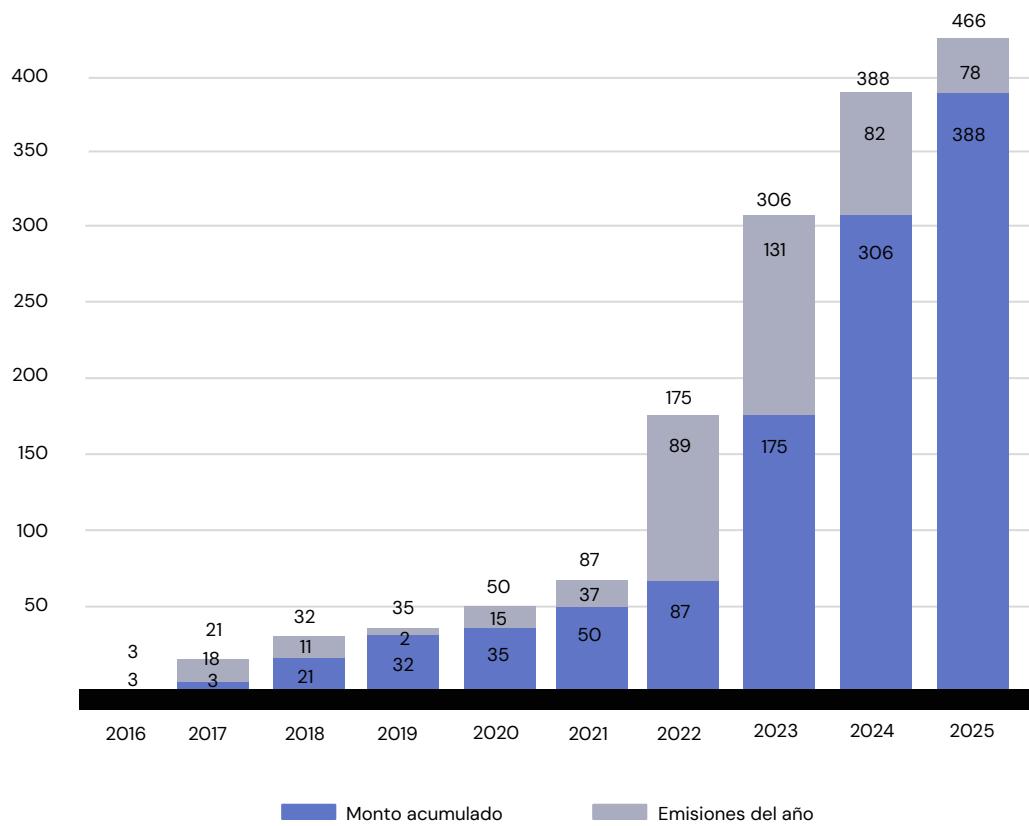
Descripción: Al cierre del mes de noviembre de 2025 se registró un total de 358 empresas. La diferencia entre el total de empresas (358) contra 408, representa a las emisoras que tienen listado más de un tipo de instrumento.

NÚMERO DE VALORES EN EL SIC



Descripción: El número de valores disponibles en el SIC a diciembre de 2025 es de 3,762.

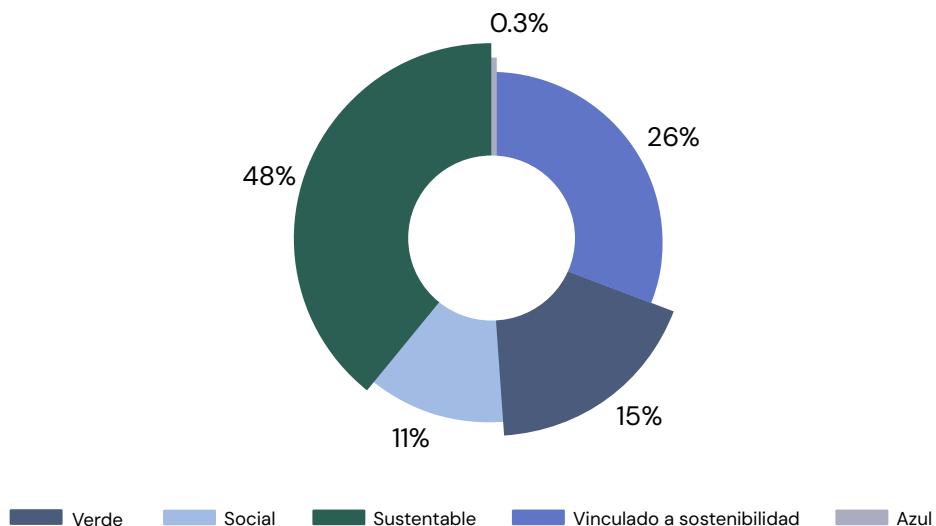
FINANCIAMIENTO ESG



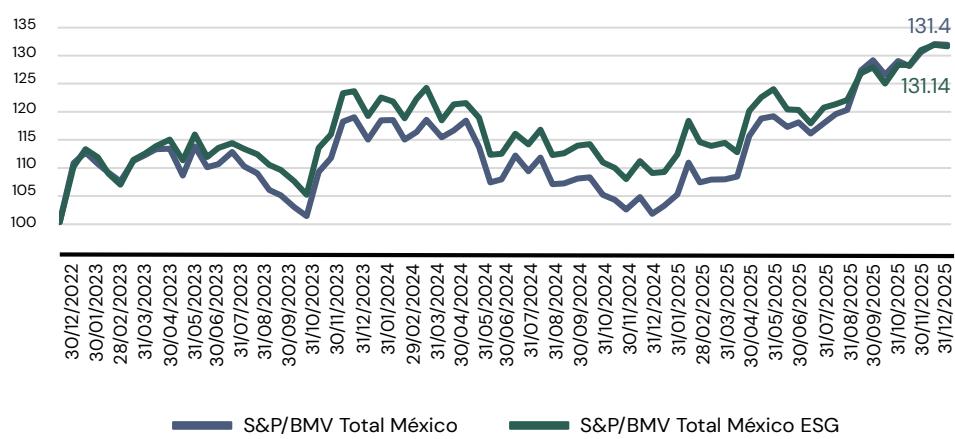
Cifras en miles de millones de pesos

Descripción: De 2016 a 2024 el monto acumulado de emisiones con enfoque ESG es de 388 mil mdp, mientras que en 2025 fue por 78 mil mdp.

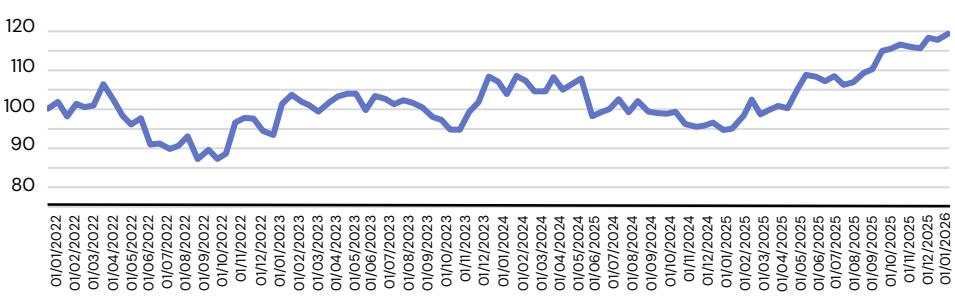
DISTRIBUCIÓN POR TIPO DE BONO



S&P/BMV TOTAL MÉXICO VS S&P / BMV TOTAL MÉXICO ESG



S&P/BMV IPC



OPERATIVIDAD MENSUAL

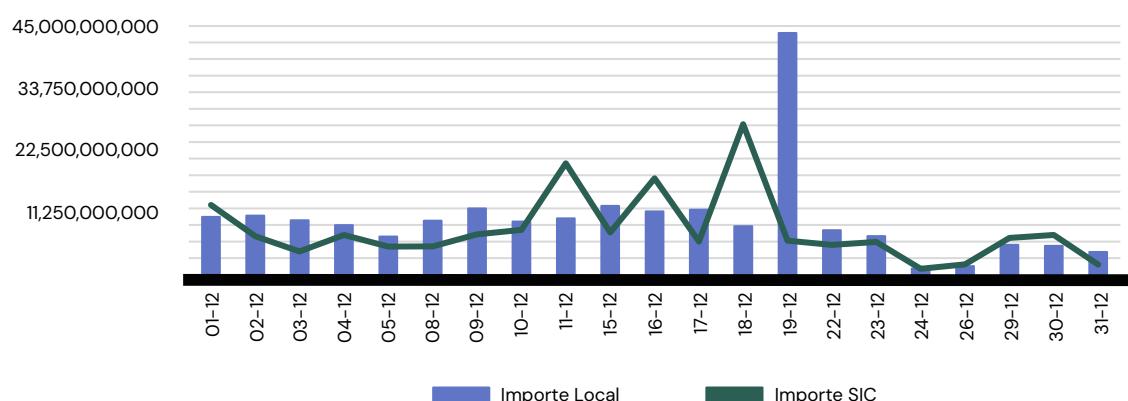
LOCAL

MES	NÚMERO DE OPERACIONES	VOLUMEN	IMPORTE
DICIEMBRE 2025	7,251,398	4,240,217,240	209,108,862,015.15
VARIACIÓN MENSUAL	11.38%	9.59%	16.76%

SIC

MES	NÚMERO DE OPERACIONES	VOLUMEN	IMPORTE
DICIEMBRE 2025	224,764	230,919,623	171,212,069,644.22
VARIACIÓN MENSUAL	-14.09%	102.07%	32.27%

IMPORTE DIARIO BMV

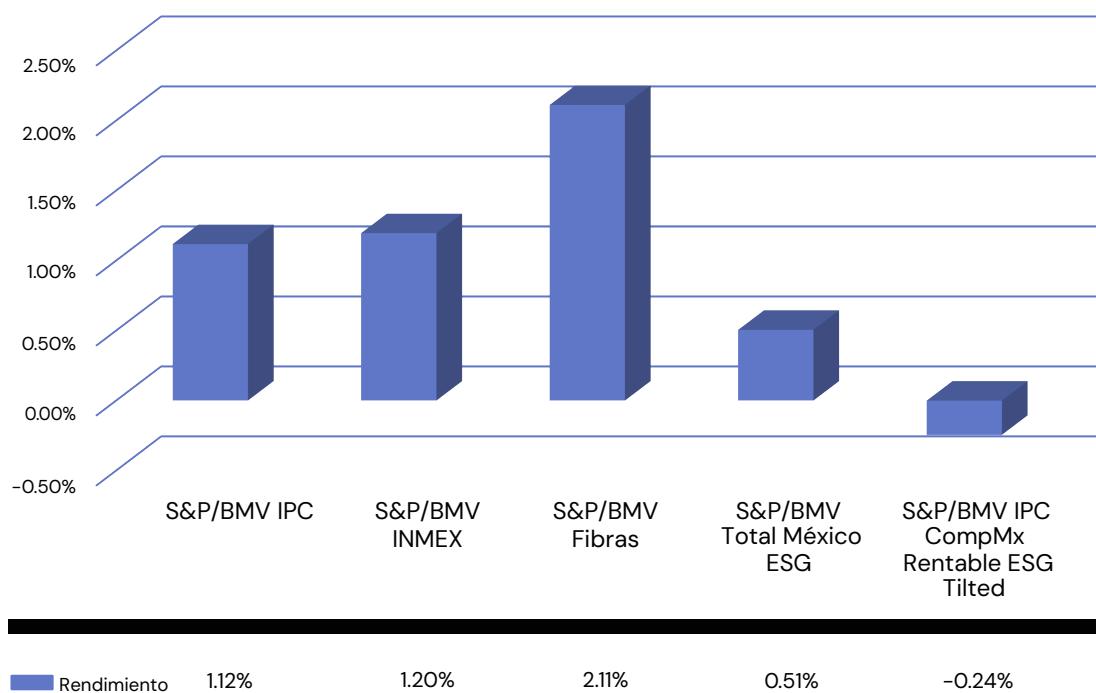


VALOR DE CAPITALIZACIÓN

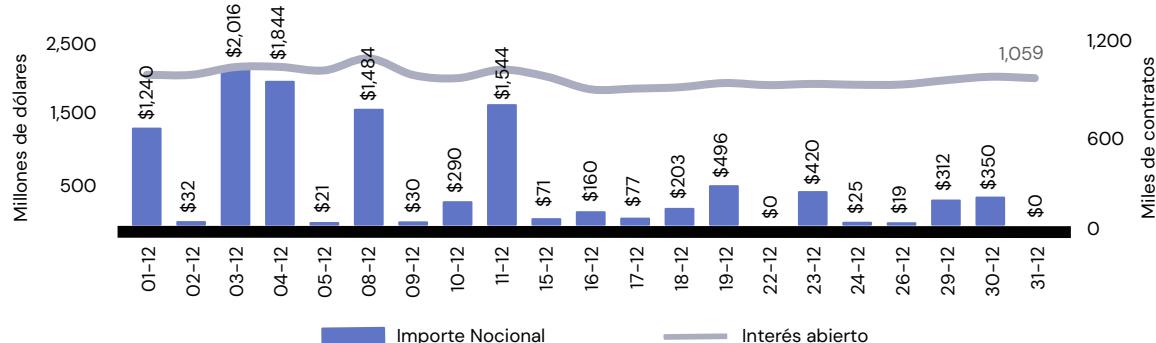
NOVIEMBRE 2025	DICIEMBRE 2025	VARIACIÓN POR MES
10,099,531.51	10,091,814.52	-0.08%

Cifras en millones de pesos.

RENDIMIENTO MENSUAL

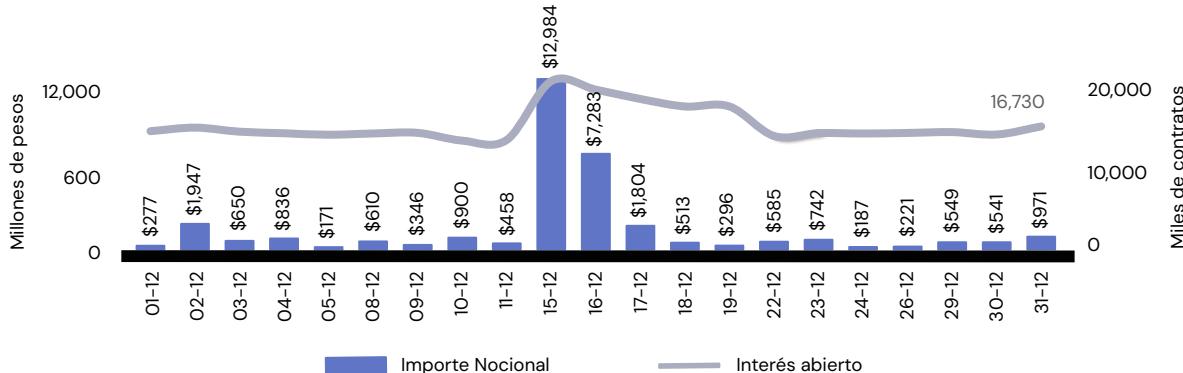


IMPORTE NOCIONAL DIARIO OPERADO DE FUTUROS DEL DÓLAR



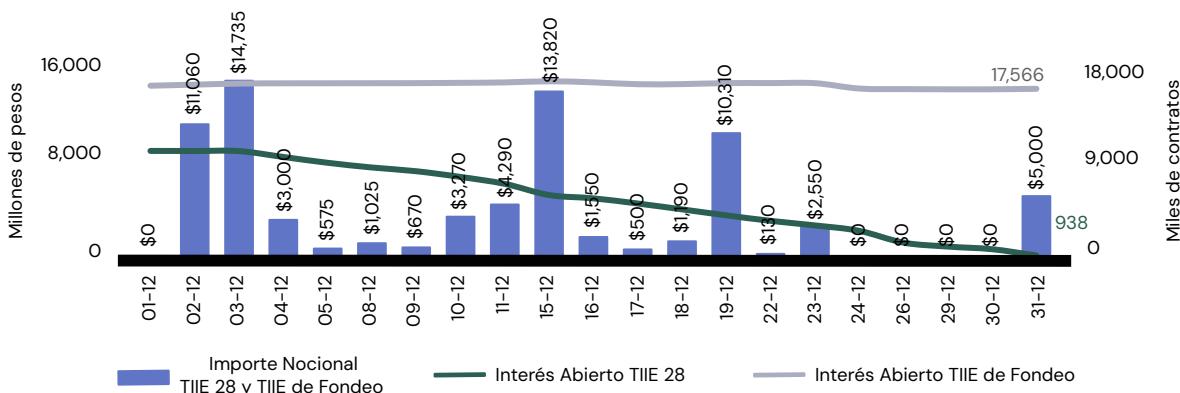
Interés abierto: Número de contratos de derivados vigentes que aún no se han liquidado o cerrado en un tiempo específico.

IMPORTE NOCIONAL DIARIO OPERADO DE FUTUROS DEL S&P/BMV IPC



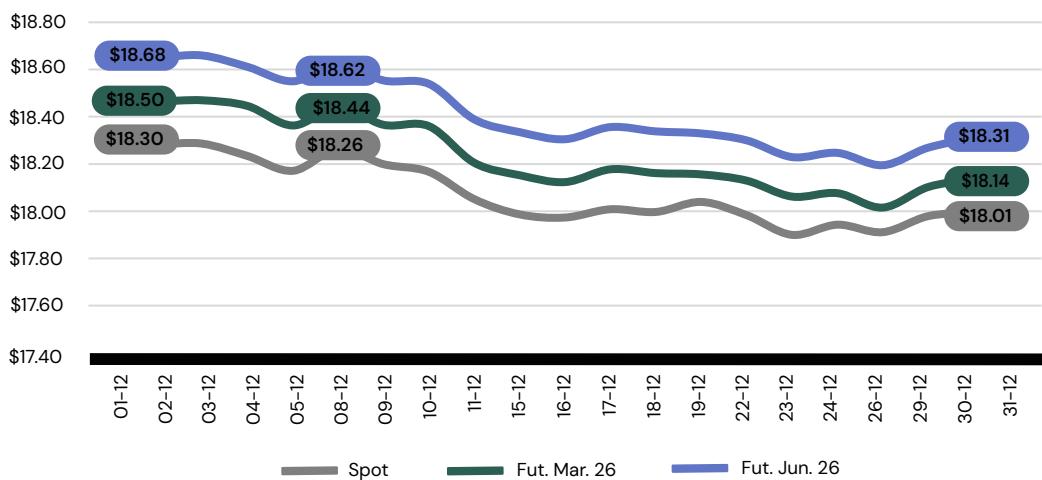
Interés abierto: Número de contratos de derivados vigentes que aún no se han liquidado o cerrado en un tiempo específico.

IMPORTE NOCIONAL DIARIO OPERADO DE SWAPS DE TIIE DE 28 DÍAS Y SWAPS TIIE DE FONDEO

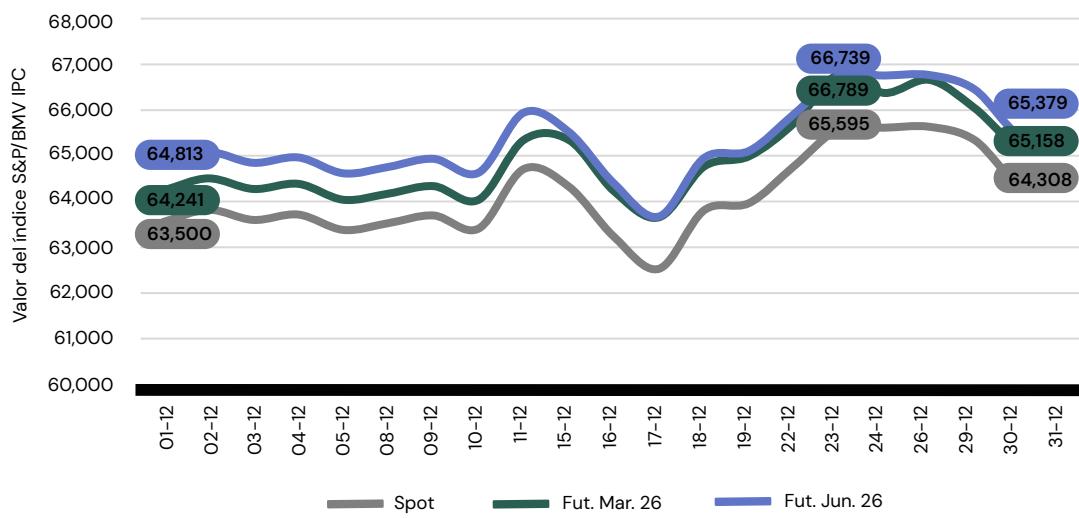


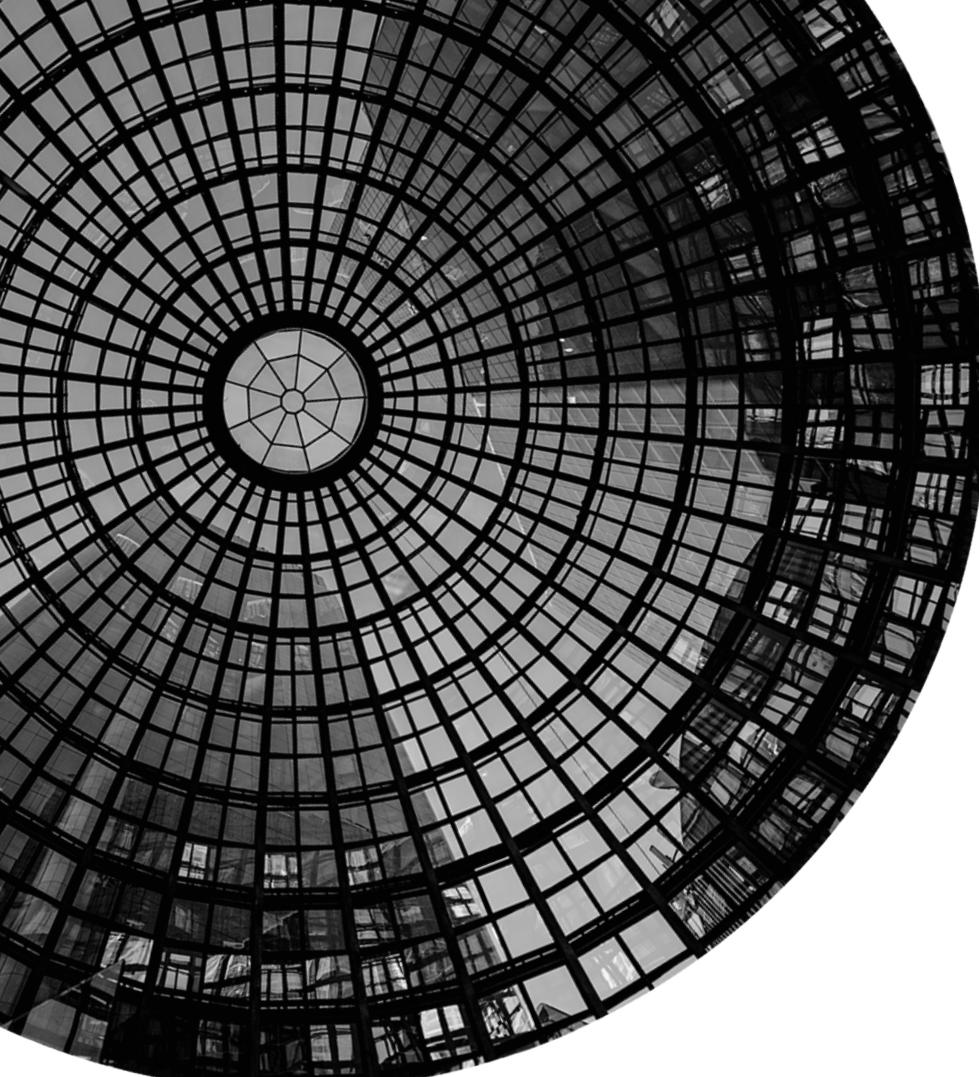
Interés abierto: Número de contratos de derivados vigentes que aún no se han liquidado o cerrado en un tiempo específico.

PRECIOS DIARIOS DE CIERRE DEL DÓLAR



PRECIOS DIARIOS DE CIERRE S&P/BMV IPC

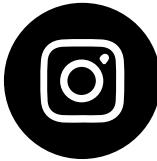




CONTACTO

DA
CLIC

Y VISITA NUESTROS
ESPACIOS DIGITALES



ACCIONES

BOLSA MEXICANA DE VALORES

bmv.com.mx

accionesbmv@grupobmv.com.mx

Paseo de la Reforma 255, Col. Cuauhtémoc, C.P. 06500, Ciudad de México.